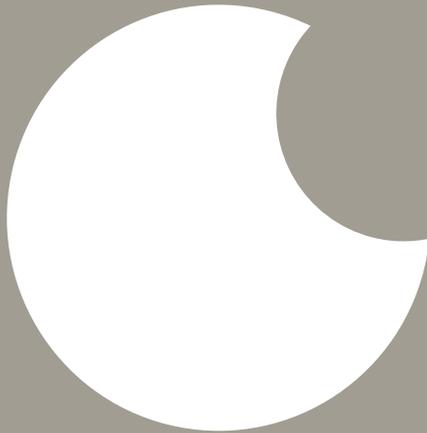


# LILITH, LUNA NEGRA

AULA DE (RE)ESTRENOS 113  
17 DE MARZO DE 2021



# LILITH, LUNA NEGRA

ÓPERA DE CÁMARA  
MÚSICA DE DAVID DEL PUERTO Y TEXTO DE MÓNICA MAFFÍA

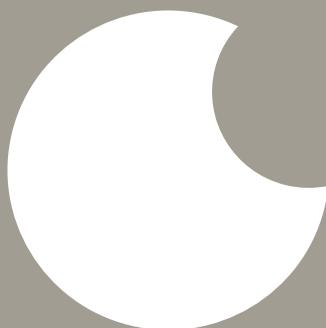
**NUEVA PRODUCCIÓN  
DE LA FUNDACIÓN JUAN MARCH**

AULA DE (RE)ESTRENOS 113  
17 DE MARZO DE 2021

**S**egún una tradición hebrea, Lilith fue la primera mujer de Adán. Esta leyenda, que desarrolla un versículo del Génesis (“varón y mujer los creó”), la describe como mujer insumisa, que escapa volando del Edén para no someterse a Adán, y la vincula con el mundo de la noche, con la magia y lo lunar. Pero Lilith es hoy también un símbolo de la mujer libre y empoderada. La riqueza y variedad de este imaginario ha inspirado la ópera de cámara *Lilith, luna negra*, que se estrena ahora en Madrid en una nueva producción. Esta iniciativa en el ámbito de la música española contemporánea se une a las producciones operísticas de cámara representadas en la Fundación en las últimas temporadas.

**Fundación Juan March**

*Por respeto a los demás asistentes, les rogamos que desconecten sus teléfonos móviles y que no abandonen la sala durante el acto.*



## ÍNDICE

6

FICHA ARTÍSTICA

8

ARGUMENTO

10

La música de *Lilith, luna negra*  
David del Puerto

18

El tsunami cósmico de *Lilith, luna negra*  
Mónica Maffía

24

La regla de los signos  
Mónica Maffía

30

LIBRETO

50

Biografías

# LILITH, LUNA NEGRA

Dirección musical  
**Alexis Soriano**

Texto y dirección de escena  
**Mónica Maffía**

Lilith **Joana Thomé da Silva**, mezzosoprano  
Eva **Ruth González**, soprano  
Adán **Enrique Sánchez-Ramos**, barítono

## ENSEMBLE LILITH

Flauta **Gala Kossakowski**  
Saxofón alto **Ángel Ruiz Pardo**  
Clarinete bajo **Ramón Femenía**  
Violín **Gala Pérez Iñesta**  
Violonchelo **Andrea Fernández Ponce**  
Guitarra **Laura Verdugo**

## EQUIPO ARTÍSTICO

Videoscenografía **Alejandro Delgado**  
Diseño de iluminación **José Miguel Hueso**  
Diseño de vestuario **Alejandro Carlin**  
Caracterización **Paloma Pérez Schmunk**  
Asistente de dirección de escena **Cristina Martín Quintero**  
Asesoramiento escénico **Irina Solomonoff**  
Asistente de vestuario **Camila Escalante**  
Atrezzo **Cristina Martín Quintero**  
Sobretitulado **Estéfano Cerami**  
Videocontrol **Pablo Espiga**  
Producción **Puerto Música Proyectos S. L.**  
**Estudio de Artes Performativas**

## EQUIPO TÉCNICO FUNDACIÓN JUAN MARCH **Scope Producciones S. L.**

Coordinación **Patricia Pérez de la Manga**  
Realización **José Sevilla / Marta Herrero**  
Iluminación **José Miguel Hueso / Álvaro Caletrio**  
Sonido **Ángel Colomé**  
Operadora de cámara **Cristina Lafuente**

DURACIÓN  
90 minutos

*El concierto puede seguirse en directo en [march.es](http://march.es),  
Radio Clásica (RNE) y YouTube.*



## ARGUMENTO

Lilith fue la primera mujer en el jardín del Edén, creada al mismo tiempo que Adán, pero apenas mencionada en la Biblia. Ambos surgen como un solo ser, un andrógino que tras los primeros pasos intenta caminar en direcciones distintas. Finalmente, logran escindir-se. Lilith se siente con derecho –igual que Adán– de asignar nombres a las cosas, a los animales, a ellos mismos. Está pensativa, no entiende por qué Dios no habla con ella y sí con Adán. Adán añora volver a estar unido a Lilith, pero ella no quiere someterse, y después de decodificar el nombre de Dios, sale volando del Edén.

Producto de sus reflexiones, a Lilith le han crecido alas “espirituales”. Ante la soledad de Adán, Dios crea a Eva y los aloja en el Edén. Todo transcurre muy bien hasta que la casualidad hace que Eva y Lilith se conozcan y empiecen a hablar. Las cosas entre Eva y Adán ya no volverían a ser como antes. Él está agresivo, detecta un cambio en Eva y se preocupa cuando ella utiliza con naturalidad, palabras que había inventado Lilith. Lilith observa todo cobijada por la luz de la luna.

*Relieve de la Reina de la Noche, Babilonia, 1800-1750 a. C. Museo Británico, Londres. Relieve de terracota que representa a una diosa-figura alada con patas de águila, flanqueada por búhos y posada sobre leones. Podría representar a la diosa Istar, pero las patas de ave y los búhos han hecho que algunos autores la relacionen con Lilith.*

Lilith, Luna Negra  
Ópera de cámara en nueve lunas y apogeo  
Libreto de Mónica Maffia. Música de David del Puerto

1. LUNA NUEVA. LA NOCHE DE LOS TIEMPOS

Adagio, ♩ = 56

Flauta

Saxo alto en mi b (n. reales)

Clarinete bajo en si b (n. reales)

VOZ del ANGEL (Sopr.)

EVA (Sopr.)

LILITH (Mezzosopr.)

ADÁN (Barit.)

Violín

Violoncello

Guitarra amplificada

Vln.

Vc.

Gtr.

*La escena está completamente a oscuras.*

*Adagio, ♩ = 56*

*p con anima*

*vibr.*

*pp lontano*

*espress.*

# La música de *Lilith, luna negra*

David del Puerto

Aunque Mónica Maffía y yo nos conocíamos en la distancia –ya habíamos intercambiado unos cuantos correos–, fue aquí, en la Fundación March, donde nos encontramos en persona por primera vez. Corría abril de 2016 y se representaban en la Fundación *El pelele* de Julio Gómez y *Mavra* de Stravinsky, en una espléndida función que puso en marcha nuestros apetitos creativos. Tomando unas cervezas tras la representación, Mónica, mi mujer Karin y yo empezamos a poner sobre la mesa conceptos generales sobre qué es hacer una ópera hoy y –un aspecto crucial– qué temas pueden ser estimulantes para los creadores y a la vez atractivos para un público más o menos amplio. A partir de ese día estuvimos en contacto, intercambiando ideas para ese

posible proyecto al que parecía encaminarnos nuestra sintonía. Llegamos a abocetar algunas de estas ideas, pero todas se esfumaron cuando surgió en una de nuestras charlas la figura de Lilith. Creo que fue comiendo en un pequeño restaurante indio del centro de Madrid, que yo frecuentaba sin moderación (por cierto, está en Ópera, junto al Real... no podía ser de otro modo). De inmediato supimos que habíamos llegado a territorio fértil. El mito de la primera mujer –que voló del Génesis como vuela del jardín del Edén en la ópera– se instaló en nuestras vidas a la espera de una ocasión para abrirse paso, sin prisa, pero siempre presente.

En abril de 2018 yo estaba en Cuba, como jurado y compositor invitado del Festival y Concurso Internacional de Guitarra de La Habana. Allí compartía tareas de jurado con Diego Martínez, director del Festival de Música y Danza de Úbeda. Diego falleció en diciembre de

Primera página de la edición de la partitura de *Lilith, luna negra*.

2020, víctima del virus que marca nuestras vidas desde hace ya más de un año. *El Diario Jaén*, en su edición del pasado 3 de enero de 2021, le dedicó un extenso homenaje, con numerosas colaboraciones del mundo de la música y de la cultura en general, en el que tuve el honor de participar. Permítanme que me autocite para contar algunos detalles sobre nuestra *Lilith*, a la vez que evoco la figura de Diego:

... hacía tiempo que no nos veíamos. A lo largo de ocho o diez días compartimos muchos momentos, además de nuestro trabajo en el Concurso: paseos, conciertos, cervezas, mojitos, almendrones, una cálida y torrencial tormenta, e interminables charlas en la noche habanera. Diego recordaba sus tiempos de flautista y, mirando algunas fotos, me contaba cómo había descubierto en la organización y la gestión su verdadera vocación musical. Y así lo demostraba a cada momento, ideando constantemente sobre la marcha nuevos planes: giras, conciertos, encargos, programas para el Festival de Úbeda... estaba en su salsa: ante unas cervecillas le brillaban los ojos asociando ideas que materializaría luego, a la vuelta, en nuevos proyectos musicales. Allí me dio una inmensa alegría, que nos unió estrechamente: tras escuchar mi concierto *Senda Sur*, interpretado por el joven y extraordinario guitarrista cubano Alexander Álvarez Estupiñán y la Orquesta Nuestro Tiempo dirigida por Enrique Pérez Mesa, me dijo de inmediato que quería una obra mía, grande y extensa, para el Festival de Úbeda 2019. Yo andaba en conversaciones con la dramaturga argentina Mónica Maffia para embarcarnos en un proyecto operístico, para el que teníamos ya tema y bastantes ideas. Así que se lo lancé a Diego:

“¿Te interesaría una ópera sobre Lilith, la primerísima mujer?” Y la respuesta fue: “¡Claro que sí!”. En fin, casi me da algo: no todos los días le aceptan a uno un proyecto operístico así, a la primera... Y así nació una idea en la que nos embarcaríamos en cuerpo y alma Mónica y yo junto con Diego, y que nos tuvo en estrecho contacto durante algo más de un año, desde los primeros apuntes en el papel pautado hasta el estreno de *Lilith, luna negra* el 31 de mayo de 2019, en el marco del Festival de Úbeda.

En efecto, *Lilith* comenzó a gestarse en La Habana: tras el sí de Diego, llamé de inmediato a Mónica a Buenos Aires y, de sopetón, nuestra ópera estaba en marcha. Fue una época de trabajo intenso, excitante, sin descanso, que fluyó sin parar un solo instante.

El intercambio entre libretista y compositor durante la creación de una ópera es muy peculiar: dos mundos perfectamente autosuficientes –palabra y acción por un lado, música por otro– se unen voluntariamente en una pareja perfecta, cuyas posibilidades artísticas y expresivas crecen por encima de las de cada uno de sus componentes. Tal fusión prospera a base de una constante aportación y cesión, a partes iguales, en un régimen de ganancias cuyo patrimonio final es este género cumbre, al que damos nombre desde el siglo XVII, pero cuya naturaleza es muy anterior: el teatro y la música unidos en la obra total es algo que existe, al menos, desde la tragedia griega, en la que el canto era un componente esencial. Aristóteles nos dice en su *Poética* que la tragedia imita la realidad humana a través del ritmo, la palabra y la música, algo que suscribiría Monteverdi un poquito después pero que, entre medias, tiene

una total continuidad en Roma y en el teatro cristiano medieval. No olvidemos que este último adopta ya las lenguas vernáculas para el canto, evidenciando que el teatro musical tenía la vocación de llegar a un público amplio. Tal es el caso del *Misteri d'Elx* o de los oficios pastoriles castellanos y leoneses. Quiero subrayar con esto que la unión de música y acción teatral no es un invento de finales del siglo XVI, ni mucho menos, y que generaciones de dramaturgos y músicos han sabido unir fuerzas y superar las peculiaridades específicas de música y palabra para crear un todo mayor. Cabe decir, además, que el canto dentro del universo de la música, y la acción dramática dentro del de la palabra, son, a su vez, medios que definen géneros muy particulares, con una historia y una técnica propias.

En fin, como no podía ser de otro modo, este ir y venir de ideas, aportes y pequeñas cesiones entre texto y música del que antes hablaba fue la tónica de nuestro trabajo durante la creación de *Lilith*: un incesante intercambio y flujo recíproco en el que, entre los dos, moldeábamos la realidad de nuestra obra. Justo es reconocer que Mónica –dramaturga y directora con amplia experiencia operística, profunda conocedora del teatro musical– me lo puso fácil gracias a su talento, su sabiduría, su flexibilidad y su capacidad para entender las necesidades del músico.

Para mí era ya la tercera incursión en el género, después de *Sol de invierno* y *Vacaguaré*. Pero hacer óperas no es como hacer sinfonías, cuartetos o sonatas (hablo por experiencia): no tanto por el hecho de que se trate de un género tan ambicioso y complejo, sino porque el abanico de posibles es mucho, mucho

mayor: el tema, el tipo de lenguaje y los aspectos formales del libreto, el número de personajes, la plantilla instrumental, las cuestiones escénicas, hacen que cada experiencia operística sea única para el compositor, y tenga una presencia fortísimamente individual en su vida.

He de decir, aunque esto resulte poco glamouroso y hasta algo impopular, que no soy un compositor “agónico”: suelo escribir fluido, bastante rápido, sin grandes parones... Sé que esto es poco atractivo frente a la idea del creador sufriente y desesperado, que avanza a machetazos en la espesura, pero... es lo que hay. *Lilith* no fue una excepción, y la composición avanzó a toda marcha, aunque, claro que sí, con un esfuerzo obsesivo y un gasto energético muy importante: Es imposible, al escribir una ópera, no implicarse en cuerpo y alma en aquello a lo que uno está poniendo música (de ahí que tantas veces los compositores resonemos autobiográficamente en nuestro teatro musical). Desde mis primeras ideas, quise que la plantilla instrumental de *Lilith, luna negra* consistiera en unos medios mínimos, en el espíritu de un espectáculo camerístico de nuestro tiempo, de vocación viajera y portátil. Creo fervientemente en la ópera de cámara, en la “ópera barata” como solución del teatro musical en un tiempo como el nuestro, en el que la música viva representa un porcentaje muy pequeño de lo que se escucha en las salas cada día. La contemporaneidad no está para fastos, y el músico debe adaptarse a lo que hay si quiere que su producto sea, no ya solo factible, sino realmente representativo de su época.

Así pues, Mónica y yo decidimos desde un principio limitar a tres cantantes los personajes de la obra, y por mi parte



Equipo del estreno de *Lilith, luna negra* en Úbeda, 2019.

reduje a un conjunto de seis instrumentos la orquesta que los acompaña en su viaje. El personaje de Lilith es encarnado por una mezzosoprano, el de Eva por una soprano y el de Adán por un barítono. En las primeras escenas aparece ocasionalmente una voz angelical, sin texto y fuera de escena, que es encarnada por la misma cantante que interpreta a Eva. Por su par-

te, el conjunto instrumental está constituido por flauta, saxofón alto, clarinete bajo, violín, violonchelo y guitarra clásica amplificada. Alicia Lázaro, en un ensayo publicado por la propia Fundación March (“En los orígenes del teatro musical”), nos recuerda cómo evoca Cervantes, en el “Prólogo” de sus *Comedias y Entremeses*, las representaciones teatrales en tiempos de Lope de Rueda: “El adorno del teatro era una manta vieja, tirada con dos cordeles de una parte a otra, que hacía lo que llaman vestuario, detrás de la cual estaban los músicos, cantando sin guitarra algún romance antiguo”. En fin, dentro de la sobriedad, yo me he permitido contar con la guitarra...

Con esta plantilla cuento, en todo caso, con una orquesta muy completa y variada en timbre, registro y carácter: las maderas aportan tres colores y tesituras muy contrastadas, siendo además instrumentos ágiles y versátiles; los dos arcos son unificadores, cubren el registro de los vientos, refuerzan y empastan el conjunto en torno a su color uniforme, denso y expresivo; el instrumento de cuerda pulsada, en fin, aporta su naturaleza polifónica, además de la resonancia, y un color y forma de ataque muy distintivos en el seno del conjunto.

Las tres maderas se asocian a los personajes del drama: la flauta a Eva, el saxo a Lilith y el clarinete bajo a Adán, siguiendo un criterio de color, carácter y registro. Esta asociación es, naturalmente, muy flexible: con una plantilla tan pequeña no puedo permitirme “condenar” a un instrumento a seguir a un personaje continuamente, pero en todo caso las relaciones de pareja vocal-instrumental tienen sus sitios y sus momentos, y creo que se entienden bastante bien. La flauta (como

manda la naturaleza del instrumento y su propia historia) asume también, sin ninguna pretensión naturalista, el canto de dos aves que intervienen en la acción: la lechuza y, más circunstancialmente, la alondra. Musicalmente, la lechuza está representada por un gesto ascendente violento rematado en un breve trino medido, inmediatamente reconocible. El porqué de este emblema sonoro recurrente lo encontrarán los lectores en el libreto: animal de la noche, lunar, asociado míticamente a la sabiduría, alado y volador, todo ello le otorga un importante papel simbólico como paralelo natural de Lilith. Por su parte, los tres instrumentos de cuerda funcionan casi a la manera de una pequeña orquesta barroca con arcos e instrumento polifónico, concepto que, desde Monteverdi, se asoció a la ópera durante más de 150 años. Por ello, representa también un estado primitivo, genésico, de la ópera como lenguaje dramático-musical. A su vez, la guitarra, voz omnipresente en la música popular de tantas culturas (el instrumento de la Humanidad, como la describiera Hans Werner Henze), es una vía de acceso a una pluralidad de idiomas musicales que me resulta inexcusable en el momento presente, y más aún en un territorio capaz de albergar la mayor variedad en su seno, como ha sido tradicionalmente la ópera.

La estética sonora del conjunto plantea un buceo en la mezcla, el mestizaje y la convivencia de mundos: un universo en el que se dan la mano tradición barroca, clásica y romántica, modalismo occidental y extraeuropeo, tonalidad, armonía de jazz y rock, folclore, atonalidad, textura... Sin embargo, no se trata de eclecticismo en el sentido de las fusiones a la moda, sino de un retrato espontáneo y bien consciente desde el punto de vista

estético, del mundo presente: los materiales que se incorporan a la redoma no se superponen a una música “mía” preexistente, sino que me identifico con ellos y los transformo en mi música, tendiendo puentes entre elementos inconexos en busca de una unificación formal total. El objetivo es dotar a la obra de una unidad que no cabe dentro del término “fusión”, pero acudiendo a una variedad estilística que en nuestro mundo es, más que una opción, una realidad inexcusable. Por mi parte, creo firmemente que unidad formal y diversidad estética son propósitos absolutamente compatibles, siempre que haya una voz creadora personal capaz de ejecutar con rigor las exigencias que implica este objetivo.

Más allá de esto, la obra se estructura en torno a unos elementos temáticos asociados a los personajes y las situaciones, y ligados a un conjunto limitado de *tempi*, que se van incorporando progresivamente a la partitura a medida que el texto lo requiere, hasta constituir un mosaico de referencias cruzadas y asociaciones explícitas y bien audibles.

Al inicio de la obra, el canto surge del balbuceo, en correspondencia con la creación de Lilith y Adán, que, naciendo ante nuestros ojos, inician su vida lanzando al aire sonidos, y articulándolos luego en las palabras con las que se identifican primero a sí mismos, e instantes después al otro: mujer y hombre. Este viaje del yo a la dualidad está también expresado en la instrumentación, que –como decía más arriba– subraya el texto con asociaciones específicas. Pero, una vez ha surgido, el canto vuela hacia un melodismo que, aunque predominantemente silábico, es mucho más lírico que recitativo. La música no está dividida expresamente en números

con un principio y un fin netos, pero sí se articula en formas breves en torno a la acción, huyendo del discurso continuo.

En fin, ahora es ya el turno del público. Pero quiero destacar con mayúsculas a los intérpretes de la *Lilith* que hoy presentamos: las tres voces solistas, el direc-

tor musical y los seis instrumentistas son para mí un auténtico tesoro de musicalidad, de virtuosismo, de compromiso y de fidelidad a mi partitura, unos compañeros de viaje cuya presencia en mi vida me hace sentir inmensamente feliz y afortunado. ¡Gracias, lilithianos!



# El tsunami cósmico de *Lilith, luna negra*

Mónica Maffía

¿Desde qué lugar podría una ópera contemporánea narrar la historia de un personaje tan controvertido como Lilith: denostada en el Antiguo Testamento, alabada en las mitologías mesopotámicas, un demonio según la tradición hebrea, pero transformada en ícono feminista de las últimas décadas?

Eso me pregunté inmediatamente después de aceptarle a David del Puerto la propuesta del tema de Lilith para la ópera sobre la cual trabajaríamos, respondiendo al encargo del Festival Internacional de Música y Danza Ciudad de Úbeda. Porque la idea fue de él y me pareció un acierto. El surgimiento, identidad y derrotero de

Lilith es un camino poco transitado en las artes escénicas, a partir del cual se abren mil senderos. Así es como el libreto de *Lilith, luna negra* fue pasando por distintas etapas en las cuales tuve total libertad de enfocarlo como se me antojara.

Empecé mi trabajo de investigación sobre la carga simbólica del Génesis, las reflexiones sobre cuándo y cómo Dios crea a Lilith, cómo son Lilith y Adán cuando Dios da por terminada la tarea. Primero, la ópera iba a centrarse en un único personaje: Lilith narrando por qué dejó a Adán, cómo pudo salir volando del Edén y cómo llegó al mar Rojo, pero rápidamente la descarté. Más que un *racconto* de los hechos, necesitaba que las cosas sucedieran en escena, que tuviera más dinamismo en tanto libreto operístico. Sumar la figura de Adán permitiría un contraste de ideas, situaciones de humor, conflictos y emociones que iban a hacer mucho más interesante el espectáculo.

Hugo van Der Goes, *La Caída de Adán y Eva*, 1470. *Díptico de Viena o la Caída y la redención del Hombre*, Museo de Historia del Arte, Viena. En esta representación, la serpiente adquiere forma de mujer.

Repasé criterios de las artes plásticas a través de los siglos para plasmar en imagen el origen de la humanidad. Mi libreto debía estar organizado con esas cualidades de geometría sagrada, símbolo y pregnancy, tanto desde el punto de vista del contenido y de síntesis para narrar lo complejo como de lo que informa la estructura misma de la obra.

Al parecer, Miguel Ángel, en el fresco de la Capilla Sixtina, tuvo que modificar la posición del dedo de Adán que tocaba el de Dios, porque el papa, tras observar largamente la pintura prefirió que manifestara cierta duda, con el fin de reforzar la idea del libre albedrío con que el Creador dotó al ser humano. *Se non è vero, è ben trovato*, y en todo caso me sirvió para que esa facultad de tomar sus propias decisiones fuera la nervadura de la construcción de los personajes.

Dice el Génesis (1: 27): “Y Dios creó al hombre a su imagen, lo creó a imagen de Dios, los creó varón y mujer”. Pero como no estaba escribiendo un tratado teológico sino un libreto, a partir de la ambigüedad de formulación de ese capítulo, me interné en las áreas grises sobre las cuales la Biblia no informa, que me permitían crear situaciones interesantes, jugar con las ideas y crear una poética de imágenes propias.

Conecté el capítulo con el mito del origen del hombre que Platón pone en boca de Aristófanes en *El banquete* y presenta al primer ser humano como un andrógino. Aristófanes en su discurso lo describía como un ser redondo, con dos caras mirando en direcciones opuestas, cuatro

piernas y cuatro brazos. En castigo por su intento de destronar a los dioses, Zeus los dividió con una espada y les giró la cara hacia el lado del corte, donde quedó una cicatriz, que es el ombligo. Desde entonces los seres humanos van por la vida buscando su alma gemela, esa otra mitad. Así pude establecer una diferencia de caracteres entre Adán y Lilith. Adán añora recuperar la unidad con Lilith, pero ella ya está mirando hacia el exterior.

Muy estimulante fue leer *The coming of Lilith*, observaciones sobre la Biblia desde la perspectiva feminista, de Judith Plaskow, una teóloga judía contemporánea que se pregunta qué habría pasado si Lilith y Eva hubieran podido hablar<sup>1</sup>. Esa fue la clave para tomar la decisión de incorporar un tercer personaje y llevar el libreto a ese imaginario encuentro entre las dos primeras mujeres de la humanidad, estableciendo un vínculo de sororidad y transmisión de saberes, pero... ¿cómo narrar en una ópera de pequeño formato algo tan inmenso como es el origen del ser humano y los hechos que llevan a la caída del hombre cuando Adán y Eva son expulsados del Edén?

La respuesta la encontré en la luna: la órbita que describe alrededor de la Tierra es elíptica y tiene dos puntos focales llamados perigeo –cuando está más cerca de la Tierra– y apogeo cuando está más alejada. En ese punto, el más alejado, la luna no es visible para nosotros y se la llama luna negra. Cuando se da la circunstancia de que el sol, la tierra y la luna están casi en línea recta se pueden producir los eclipses de sol, que culturalmente han es-

tado siempre asociados a los malos presagios, porque en pleno día cae la oscuridad total.

Así es como decidí estructurar la obra en nueve lunas como metáfora del nacimiento de la humanidad. Será con luna llena que Eva aparecerá por primera vez junto a Adán y, por el contrario, la luna negra servirá de trasfondo para la “Caída” después de comer el fruto prohibido y la primera menstruación de Eva.

Pero la obra no termina ahí, sino con una coda, llamada “Apogeo” por las razones astronómicas explicadas antes y por las connotaciones de plenitud desde el punto de vista del personaje central del nuevo ciclo, que se inicia con Lilith cantando plácidamente un *vocalise* y Eva haciendo el ritual de adoración a la luna que le enseñó Lilith, para subrayar la hermandad entre ellas y, por qué no, el concepto de “bruja” que continúa hasta hoy.

No podía dejar de lado el tópico de la serpiente, pero no quise darle a Lilith una connotación de engaño y astucia, sino tomar aspectos que la vinculan con la renovación del ciclo de la naturaleza, como el ouroboros que se muerde la cola. El mismo Génesis dice que la serpiente era el más inteligente de los animales. En el antiguo Egipto colocaban una serpiente sagrada en las coronas y tocados de los faraones y en la frente de las representaciones de sus dioses como emblema de sabiduría y poder supremo. En la cultura griega, Apolo mata a Pitón y se apropia de sus poderes adivinatorios –de ahí las pitonisas y el famoso oráculo de Delfos–.

Y descendiente de Apolo era Esculapio, que hereda de su padre los poderes sobre la salud y la vida, al punto de poder resucitar a los muertos con su vara, en la que llevaba enroscada una serpiente. Esa

vara sigue siendo hoy en día el símbolo de medicina, tal como aparece en el logo de la Organización Mundial de la Salud. En la Argentina, a mediados de los ochenta empezó a utilizarse para tratamientos oncológicos la crotoxina que se extrae del veneno de la serpiente de cascabel, y hoy en día la medicina ha ratificado sus beneficios y avanzado en su utilización.

Por estas razones, opté por darle a Lilith un carácter científico. Ella se hace preguntas, Adán no. Esas preguntas son la base de la deducción científica. Esas herramientas del pensamiento son las alas con las que se irá del Paraíso. Porque sabemos que se fue volando, pero la Biblia no explica quién le dio las alas. Y no ha de ser tan mala si Dios envía tres arcángeles a persuadirla de que vuelva con Adán. Antes de decidirme por el título que tiene ahora la ópera, tentativamente la llamé *Las alas de Lilith* como una forma de subrayar este enigma bíblico, pero era demasiado romántico si pensamos que la libertad que le dieron esas alas fue causante del dolor de cabeza de Adán. De ahí el ataque de furia que tiene cuando nota que Eva se ha armado una boa de plumas de lechuza con las que quedaron en el piso tras el vuelo de Lilith, y lo perturbador que le resulta escuchar en Eva palabras que había inventado Lilith. El vuelo individual de Lilith fue el puntapié inicial para la formación de una bandada.

Otro punto fundamental del libreto es la creación del lenguaje, el acto de nombrar vinculado con el arte de legislar, que motivará una lucha de poder entre Adán y Lilith.

Han surgido nuevos y muy interesantes debates sobre la creación de Eva que se alejan de lo que tradicionalmente conocemos. Interpretan que “costilla” fue un

1. Judith Plaskow y Donna Berman, *The coming of Lilith. Essays on feminism, judaism and ethics*, 1972-2003, Boston, Beacon Press, 2005.



Mónica Maffía, David del Puerto  
y Alexis Soriano, 2019.

error de traducción, lo que hace la aparición de Eva mucho más misteriosa. Opté por transmitir ambas ideas. Por un lado, Adán emite gruñidos de dolor que podrían ser una pesadilla tras perder a Lilith, o bien el momento de la operación sobre su cuerpo. Pero Eva aparece al costado de Adán y no sabe cómo fue porque tenía los ojos cerrados.

Dado que ni Lilith, ni Adán, ni Eva nacieron, sino que fueron creados, me detuve a observar cómo a lo largo de los siglos los artistas plásticos evitan el problema de definir si corresponde o no dibujarles el ombligo, cubriendo suavemente la zona conflictiva con follaje del Paraíso, o con un gesto de un brazo, o con el pelo

largo de Eva que casualmente se ubica en el lugar preciso. Quedarían muy raros estos humanos sin ombligo que fueron creados ya adultos.

*Lilith, luna negra* es mi tercera ópera. Antes estuvieron *El fin de Narciso* y *Game Over*, y en cada una he buscado utilizar un lenguaje y formas que propiciaran lo musical, y crear situaciones que dieran movimiento, cambio de humores, tensión-distensión, capaces de estimular el trabajo del compositor.

Espontáneamente, el trabajo con David fue un movimiento continuo de ideas y pareceres que alimentaban el vuelo creativo de cada uno y produjeron la gran cohesión textual-musical que se

percibe en la ópera. En varias oportunidades le consulté si podía crear determinados efectos, o un diseño sonoro como sustrato que transmitiera aspectos emocionales que necesitaba que estuvieran sin que los personajes tuvieran que expresarlo en palabras.

Menudo problema le ocasioné con la primera indicación del libreto “La música de las esferas acompaña la efervescencia creativa de Dios”. O sea, que sin preámbulos nos metemos de lleno en el mundo regido por las matemáticas, la música, el cosmos y la filosofía, mientras las células del futuro primer ser humano se multiplican a toda velocidad.

Sentí la necesidad de que, una vez realizada la obra de creación del ser humano, los ángeles celebraran el hecho, pero no teníamos coro. Propuse entonces una única voz angelical, aprovechando que la soprano no ingresa a escena sino a partir de la quinta luna, que románticamente será la luna llena.

Un tema aparte fue la voz de Dios. Adán tenía que recibir los mensajes, ¿pero cómo es la voz de Dios? Consulté a David si le parecía buena idea que la voz de Dios fuera doble, dado que estamos partiendo de que Dios creó al ser humano como un andrógino. Por lo tanto, si esa es su imagen y semejanza, la voz de Dios debería tener los dos registros de su

criatura: mezzosoprano y barítono. No obstante, siendo el barítono la única voz masculina del reparto, no era lógico que Adán como destinatario del mensaje reaccionara a lo que el mismo cantante dice cuando asume la voz de Dios. Finalmente, pude resolver el problema, con Adán hablando en sueños en dúo con el mezzosoprano para producir la voz doble de Dios. Eso rodeaba de inquietud la situación, permitía que el barítono cantara sin conflicto de personaje y que Eva –que en la Biblia aún no estaba creada– se enterara del mensaje y de la prohibición de comer del árbol del conocimiento.

Otra consulta interesante para compartir fue si con la plantilla de instrumentos que teníamos, sin contrabajos ni percusión, se podía crear el tsunami cósmico resultante de la desobediencia de Adán y Eva, porque, si no era posible, buscaría otra forma de finalizar la ópera. Y quedé asombrada con la magnífica solución que encontré.

Tan bien hemos funcionado como equipo creativo que ya tenemos una nueva obra de teatro musical en camino: *En carne viva*. Es una obra de teatro ecológico –hermoso encargo que me hicieron para el evento *Planeta Vulnerable*– presentada en Casa de América de Madrid en 2019. Actualmente estoy adaptándola como libreto operístico.

# La regla de los signos

Mónica Maffía

Para enfrentar el reto de llevar a escena las grandes preguntas sobre la cosmogonía, el origen de la humanidad y el poder de la palabra que plantea *Lilith, luna negra*, al ser esta una ópera de pequeño formato, me propuse reducir la puesta en escena a lo esencial y crear un ambiente sintético, un espacio despojado.

La idea es que esa misma abstracción permita una mayor focalización sobre la música, el texto y la performatividad de

los cantantes. La corporeidad es el eje de la puesta en escena –su construcción en el escenario–, porque también lo es en el texto: la disputa y las tensiones sobre el cuerpo, en las que los personajes se valen también de la danza como forma de expresión de sus emociones y transformaciones. Rituales y simbolismos estarán presentes en este relato sobre la creación de la mujer y el hombre y el desenlace que nos lleva a nuestros días.

Alejandro Delgado, representación de la Creación para *Lilith, luna negra*.





Alejandro Delgado, representación simbólica de la historia del pensamiento, la escritura y el arte para *Lilith, luna negra*.

Mínimos elementos enriquecidos por el impacto de videoproyecciones completan el orden físico y simbólico propuesto en el texto dramático. Por lo tanto, lo material es solidario con lo virtual y los cantantes interactúan con ambos. De esta forma, la relación objetividad-subjetividad, racionalidad-emocionalidad de la palabra se refleja en la puesta en escena, a la que se suma la corporeidad antes mencionada. El uso de tarimas y gradas crea distintos niveles y recorridos como metonimia de ese *gradus ad Parnassum* en cual el ser humano –con mayor o menor éxito– viene esmerándose desde de la “Caída”.

Con respecto a lo espacial, la Biblia da dos versiones sobre el lugar donde transcurren los hechos: a) los personajes están en el Edén b) fueron puestos allí después. Como sea, piedras, vegetación y río crista-

lino serán el paisaje general a lo largo de la ópera. ¿Cómo trasladar esto al escenario manteniendo la idea de que el montaje-desmontaje fuera ágil, y que se pudiera realizar tanto en teatros a la italiana como en espacios no convencionales?

Me puse inmediatamente en contacto con Alejandro Delgado con quien hemos trabajado en algunos de mis montajes de Shakespeare y Marlowe porque es un polímata. Artista visual con una formación interdisciplinar y técnica, está especializado en producción de imágenes por computadora, y cuenta con una gran trayectoria en animación, fotografía, cine y televisión. Pero además es profundo conocedor de todo lo referido a Gilgamesh, habla mandarín, es un apasionado de la cultura precolombina y practica *hobbies* con los que ha obtenido los grados más altos en distintas artes marciales. Su bagaje cultural e inquietud intelectual lo hacían ideal para enfrentar el desafío con todas sus herramientas culturales. Inmediatamente estuvo dispuesto para –en sus palabras–

“poner de relieve signos, ideas, en forma minimalista y evolutiva, mutante tanto en el tiempo como en el espacio”.

Evidentemente estábamos en sintonía. Por lo tanto, decidí que la plástica escénica estuviera dominada por la videoescenografía. Para este montaje en la Fundación March, ha sido ampliada superponiendo información virtual sobre información real en un equilibrio que funciona al compás de la partitura. Un camino complejo y bello para lograr la máxima síntesis posible.

Sirven de ejemplo de cuanto hay cifrado en el video estas imágenes concebidas para *Lilith, luna negra*, que han debido tener un tratamiento especial para esta publicación, ya que fueron creadas como video. Las presenta como par dialéctico (oscuridad-luz, macho-hembra) de trípticos para producir una suerte de reflexión inconsciente que despierte [sic] “una resonancia interna con símbolos y arquetipos profundos presentados como disparadores liminales, yuxtapuestos para ser combinados e interpretados en forma única cada vez”.

Para el comienzo de la ópera yo quería un primerísimo plano del trabajo celular de división y multiplicación, esa transparencia gelatinosa primigenia. Una forma de visualizar de entrada la ecuación microcosmos-macrocosmos. Quería que se viera el aspecto científico de la Creación; ese “laboratorio de Dios” debía acompañar los primeros compases. Y como respuesta a esa idea, Alejandro produjo estas imágenes como representación del nacimiento de todo lo absoluto (pp. 24-25).

Como además es un conocedor del pensamiento de Carl Gustav Jung, describe esta imagen en estos términos: “Geometría sagrada y chispa divina como agente seminal, el universo como gran madre, receptora y proveedora, y la vida como resultado

de la unión de los principios primordiales”. A modo de contraste con “la inmensidad del cosmos no intervenido aún por manos humanas” del primer tríptico, el segundo nos enfrenta con la cultura en la forma de un papiro plano, bidimensional, como síntesis de la historia del pensamiento, la escritura, el arte (pp. 26-27).

Acompaña el momento en el cual Lilith hace un corte transversal a una manzana para mostrarle que en la estrella que forman las cinco semillas está encerrado el conocimiento, la conexión entre el cosmos y el ser humano. Y en un sencillo ritual colocará una semilla en cada mano y pie, y sobre la cabeza. Al hacer esto, Lilith traza en el aire la estrella de cinco puntas y Eva queda como la versión femenina del “hombre de Vitrubio”. Al componer esta imagen, el diseñador fusiona la textura de la manzana con la del papiro y explica su imagen en estos términos: “El corazón de la manzana forma la figura del pentagrama, o sea, la concepción mística del ser humano, quien –inserto en la estrella de cinco puntas– ha alcanzado el conocimiento y la perfección en todos los sentidos, capacidades divinas y por lo tanto, prohibidas”.

Al formar equipos creativos prefiero artistas con una mirada múltiple, que puedan integrar disciplinas y saberes, cruzando límites entre los distintos lenguajes escénicos. Por esa razón incorporamos para el vestuario a Alejandro Carlín, que proviene del mundo de la moda y realiza ahora su primera incursión en el diseño de traje teatral. Y empieza con un reto: utilizar su experiencia en diseño de indumentaria para encontrar la expresión de la desnudez.

En este caso había varios problemas que resolver, y el más importante es que Adán y Lilith son gemelos. Pero no



Paloma Pérez  
Schmunk, bocetos de  
caracterización para  
*Lilith, luna negra*.

cualquier tipo de gemelos. Son lo que en comedia se conoce como doble escindido, muy transitado por Plauto, Molière y también Shakespeare. La función es producir equívocos, crisis de identidad, confusiones, dudas. Y la ópera comienza con un paso de comedia, cuando el andrógino de cuatro piernas intenta caminar, pero sus pares de extremidades lo hacen en direcciones opuestas, llevando a su otra mitad a cuestas. Esos mismos personajes irán pasando por situaciones cada vez

más dramáticas, y el vestuario tenía que permitir esta amplitud de registro de actuación.

La materialidad es la clave, la idea de desnudez la logra con túnicas muy livianas que juegan con la forma de los cuerpos y con la luz que se filtra entre sus hilos. Al mismo tiempo busca una integración con el follaje del Paraíso a través de hojas que quedan adheridas y se diferencian de otras más grandes cuando sobre el final quieren cubrirse.



Alejandro Carlín,  
bocetos de vestuario  
para *Lilith, luna negra*.

En cuanto a la paleta elegida Lilith y Adán comparten un mismo color, pero se diferencian de Eva, que fue creada con otros materiales.

Finalmente, la iluminación creativa de Miguel Solowej –con quien también he trabajado varias veces– y José Miguel Hueso será la encargada de construir visualidad, modelará con luces y sombras la percepción de lo que sucede en el espectáculo, en un delicado equilibrio que compite con la otra fuente de luz, que será la

pantalla de video. Esa unión de lenguajes termina de sellarse con una poética de luces que, a través de su inmaterialidad y su temporalidad, potencian y terminan de construir el espacio escénico para contar la historia más antigua de la humanidad. Nuestros orígenes.

LIBRETO

# LILITH, LUNA NEGRA

ÓPERA DE CÁMARA  
EN UN ACTO

Música de **David del Puerto**  
Libreto de **Mónica Maffia**

PERSONAJES  
**Lilith**, mezzosoprano  
**Eva**, soprano  
**Adán**, barítono

## I. Luna nueva. La noche de los tiempos

*La música de las esferas acompaña la efervescencia creativa de Dios.*

*Lentamente la luz permite ver una crisálida o burbuja donde Lilith y Adán –unidos por la espalda– conforman un solo ser, como el “andrógino” de Aristófanes en El banquete de Platón.*

*Una voz angelical celebra la producción del primer ser humano.*

*Lilith y Adán están muy quietos hasta que una neblina que asciende de la tierra los despoja de la crisálida y –apenas perceptible– empiezan a sentir la respiración primordial en su cuerpo. El pulso divino lento y sensual que los acuna se vuelve propio y los pone en movimiento.*

*Se despezan, giran suavemente, acunándose mientras emiten sonidos probando sus voces para después adquirir más tono muscular.*

LILITH Y ADÁN  
¡Aleluya!

*El pulso empieza a ser un poco más vital. Miran fascinados alrededor, lo que permite el movimiento de la cabeza.*

*De pronto se dan cuenta de que de su cuerpo surge otra voz, diferente a la propia. Se tantean para descubrir ese otro que al mismo tiempo es parte de ellos mismos. Se ríen al comprobarlo.*

*Lilith toma la mano de Adán y la guía hasta su mejilla y luego Adán lleva la mano de Lilith a la suya.*

LILITH  
Mujer...

ADÁN  
Hombre...

LILITH y Adán  
Mujer y hombre, nos creó.  
¡Aleluya!

*La parte femenina del andrógino quiere caminar. Esto obliga a Adán a retroceder cómicamente.*

LILITH  
Mujer...

*La parte masculina del andrógino quiere caminar en su dirección, obligando a Lilith a retroceder. Al principio le divierte, pero después no.*

ADÁN  
Hombre...

*Empiezan a tironear cada uno para su lado. El pulso empieza a adquirir más vitalidad. Un viento fuerte los separa, respiran, se reconocen como individuos.*

LILITH  
Mujer...

ADÁN  
Hombre...

*Se miran, se sorprenden y se reconocen como semejantes.*

LILITH  
Hombre.

ADÁN  
Mujer.

*Se acercan fascinados, se ríen.*

LILITH  
Hombre.

ADÁN  
Mujer.

*Se abrazan.*

LILITH Y ADÁN  
Mujer y hombre, nos creó.

*Se alejan para mirarse nuevamente como quien contempla un cuadro y eligen sus propios nombres.*

LILITH  
Lilith.

ADÁN  
Adán.

*Emiten en forma juguetona el nombre del otro/a.*

LILITH  
Adán.

ADÁN  
Lilith.

LILITH  
Mujer y hombre, nos creó.

ADÁN  
Mujer y hombre, nos creó.

ADÁN  
Mujer y hombre, Él nos creó.

LILITH  
¿Él?

*Adán señala el cielo y todo el entorno.*

ADÁN  
Él...

*Lilith se queda pensativa. Adán se aleja un instante.*

*Cambia la luz, empieza a anochecer. Se perfila la luna creciente...*

---

## 2. Luna creciente

*Ambiente idílico. Adán regresa con una pequeña flor que deposita delicadamente en la palma de la mano de Lilith.*

LILITH  
¡Qué bella y suave creación!

ADÁN  
Es una “flor”.

*Con la flor, Adán acaricia la palma, el brazo, el cuello, el rostro de Lilith. Ella entrecierra los ojos. Adán se irá acercando a ella durante el dúo de amor. Lilith responde a sus caricias y sus besos.*

LILITH  
¡Qué bella, ella, la flor!

ADÁN  
No tan bella ni tan suave como tú.

LILITH  
Mmmmm... mmmm... ¡qué placer!  
Emana una fragancia que me embriaga el corazón.

ADÁN  
Mmmmm... mmmm... ¡Qué placer!

LILITH  
Ah... ¡Qué placer! Ah... ah...

LILITH  
Y el aire cálido de tu respiración.

LILITH y ADÁN  
Emana una fragancia que me embriaga el corazón.  
Ah... ¡Ah...!

*Adán se acerca más, se inclina sobre ella e intenta recostarla.*

ADÁN  
Déjame cubrirte con mi amor.  
Sería hermoso volver a estar unidos...  
tu cuerpo cubierto con el mío.

*Lilith gira y deja a Adán debajo. Se ríe.*

LILITH  
¡Más hermoso es ser dos!  
¿Fusionados, encajados, maniatados como antes? ¡No, no, no!

ADÁN  
Tu cuerpo es el mío.

LILITH  
¡Ya no!  
Podemos jugar a seguir juntos pero ahora somos dos.  
¡Somos dos! ¡Somos dos!

ADÁN  
No te alejes hermosa, ven aquí.

Recostada en el césped  
que acaricia tu espalda.

LILITH  
Yo prefiero estar arriba.

ADÁN  
¿Y yo debajo?

LILITH  
¿Por qué no?

ADÁN  
Recostada observarás la inmensidad...

LILITH  
¿La inmensidad? ¡ja, ja, ja, ja!...

ADÁN  
... la luna, las estrellas...

LILITH  
No, no, no...

ADÁN  
... descubriendo entre el follaje  
cuándo canta el ruiseñor.

LILITH  
Dije no.

ADÁN  
¿No?

LILITH  
Sí.

ADÁN  
¿Sí?!

LILITH  
Lacónica.

Sí, dije ¡nooooo!

*Se va Lilith. Adán se incorpora, está desconcertado. Se oye el sonido de una lechuza haciendo “Shhh! haaa”.*

*Adán se sobresalta. Una pluma blanca cae cerca y la levanta. Empieza a amanecer. Habla a los cielos.*

ADÁN  
¿Qué le pasa a mi mujer?  
Si me acerco, ella se aleja  
no se puede quedar quieta  
ni tampoco quiso ver  
la luz del atardecer  
acunada entre mis brazos.  
¿Qué hacer con aquellos lazos  
que nos habían unido?  
Olvidar lo compartido  
me deja el alma en pedazos.

*Regresa Lilith con racimos de uvas que ofrece a Adán.*

LILITH  
Encontré estas delicias  
para nuestro solaz,  
te las pones en la boca  
y ¡pum! las haces estallar.

ADÁN  
Ya quisiera ser yo una de esas uvas succulentas  
y estallar en tu boca.

*Se ríen.*

LILITH  
¡Pum! ¡pum!

ADÁN  
¡Pum! ¡pum!

LILITH y ADÁN  
Los haces estallar.

*Se miran las manos y la boca manchadas de jugo de uvas y se ríen a carcajadas.*

---

## 3. Cuarto creciente

*El canto de lechuza sorprende a Lilith y a Adán. Caen plumas blancas.*

LILITH  
¿Y eso?

ADÁN  
Plumas. ¡Allá hay más!

*(Lilith juega con las plumas. La lechuza vuelve a cantar)*

LILITH  
¡Otra vez! ¿Qué es?

ADÁN  
¿Qué es qué?

*(Lilith imita el canto de la lechuza)*

LILITH  
“Haaa”

ADÁN  
La lechuza. Siempre canta a la noche, ¿no la ves?

LILITH  
¡Ja, ja, ja! ¡Qué nombre que le has puesto!

ADÁN  
Siempre canta a la noche, ¿no la ves?

LILITH  
¿Dónde está?

ADÁN  
Esas plumas, son de ella. Siempre empieza cantándole a esa luz.

LILITH  
A esa luz, la llamaré Luna.

*(Adán se queda sorprendido)*

ADÁN  
Soy yo quien pone nombres.

LILITH  
Yo también. ¿Por qué no?

ADÁN  
Lo dijo Él.

LILITH  
A mí no me lo dijo.

ADÁN  
Porque no habla contigo.

LILITH  
¿Por qué no? Mujer y hombre, nos creó.

ADÁN  
Pero los nombres los debo poner yo.

LILITH  
¿Quién me puso Lilith?

*(Silencio de Adán)*

¡Yo!

ADÁN  
Y yo me puse Adán.

LILITH  
Ya has nombrado a la lechuza; es mi turno y voy a llamar Luna a esa luz.

*(Canta la lechuza) (Lilith las señala como si se presentara)*

Lechuza... Luna... Lilith,  
Las tres empezamos igual,  
Le... Lu... Li  
Le... Lu... Li

ADÁN  
Ven conmigo, mi lechuza.

*(Lilith imita el canto de la lechuza)*

LILITH  
“Haaa”

*(Adán se ríe)*

No soy tuya.

*(Lilith se vuelve fascinada hacia la luna)*

ADÁN  
Soy tu Adán.

LILITH  
¿Luna?  
Estás más bella que ayer.

ADÁN  
También tú.

LILITH  
“Haaa”. Luna...  
¡Acércate más!

*(Adán se dirige a Lilith)*

ADÁN  
Acércate tú.

*(Pero ella entiende que debe acercarse a la luna y se aleja más de él, con las manos repletas de plumas)*

LILITH  
“Haaa”. Luna...  
¡Acércate más!

ADÁN  
*(a Lilith)* Ven a mí.

LILITH  
*(a la luna, en danza ritual, mientras se rocía con las plumas)*

Ven a mí... a mí...  
Dame un poco de tu luz  
y tu blancura, Luna.  
“Haaa”. Luna...  
Luna clara, que me bañas,  
Ven a mí...  
*(en éxtasis)* ¡Sí...!

*(Adán se ha quedado atónito con la danza de Lilith. Súbitamente corre hacia ella en una mezcla de furia y celos)*

ADÁN  
¡Ah! ¡Basta! Te quiero así pero conmigo, no pareces recordar el placer de estar unidos. Ya no puedo soportar este dolor, esta constante ansiedad de abrazarte y de fundirme en ti...  
¡Lilith... Lilith!  
Me despierto en la noche y no te veo.  
¿Adónde vas?  
Y de día, me esquivas,  
¿es que no me quieres más?  
¡Lilith... Lilith!

*(Lilith se conmueve del dolor de Adán y se acerca a él con ternura)*

LILITH  
Adán...

ADÁN  
Cuánto he esperado escuchar mi nombre de tus labios.

LILITH  
Adán... Cuando éramos uno no mirábamos en la misma dirección y por eso una fuerza nos separó.

ADÁN  
Para poder mirarnos a los ojos...

LILITH  
Nos gustan cosas diferentes.

ADÁN  
Para poder besarnos.

LILITH  
No puedo darte más de lo que te doy.

ADÁN  
¿Qué dices?

LILITH  
No puedo...  
... darte más...  
... de lo que te doy...

#### 4. Luna creciente convexa

*Es pleno día. Gran diferencia dinámica entre Adán, que está abatido, y Lilith, que arranca enérgicamente un par de ramas de una mata de hierbas perennes del tipo Miscanthus sinensis (eulalia o plateado chino) con las que dibuja en el piso.*

*Finalmente, Adán habla y a su frase se superponen las preguntas urgentes de Lilith.*

ADÁN  
Él habló y dijo que...

LILITH  
¿Cuándo habló? ¿Cómo habló?

ADÁN  
... debemos multiplicarnos.

LILITH  
¿Mul-ti-pli-car-nos?

*Silencio. Empieza a atardecer y se vislumbra la nueva fase de la luna (creciente convexa).*

¿Por qué no nos habló a los dos?  
¿Por qué Él te diría solo a ti  
algo que también me concierne a mí?

ADÁN  
Porque soy hombre.

LILITH  
Y yo mujer. Fui hecha de polvo igual que tú,  
y por lo tanto soy tu igual.  
Al mismo tiempo nos creó.  
¿Por qué habría de hablar contigo  
pero conmigo no?

*Adán no tiene respuesta. Lilith toma la decisión y clama.*

¿Él? ¿Dónde estás?!

ADÁN  
No se llama Él, es Él.

*Lilith calla un momento...*

LILITH  
¿No se llama Él?

*Lilith interroga con la mirada a Adán que, incómodo, evita el contacto visual con ella.*

*Podemos oír el cerebro de Lilith trabajando a toda velocidad, rallentando y midiendo de forma inquietante sus palabras.*

¿Por qué Él te habla a ti pero a mí no?

ADÁN  
No lo sé.

LILITH  
¿Cómo se muestra? ¿Cómo es?

ADÁN  
Como yo... Bueno, no.

LILITH  
*(sensual)* ¿Es como yo?

*Crece la tensión y aumenta la dinámica. Anochece*

ADÁN  
*(abrumado)* ¡No, no, no!

LILITH  
¿Dónde está?

ADÁN  
En todas partes.

LILITH  
¿Y su nombre?

ADÁN  
No lo sé.

LILITH  
¿Su nombre!

ADÁN  
No lo sé.

LILITH  
¿No lo sabes? Se lo preguntaré.

*Lilith da vueltas en círculos y abarca 360 grados con su oración.*

Él, soy Lilith...  
Reconóceme dónde sea que estés.

*Silencio de Dios*

Él, yo soy tu criatura.

ADÁN  
No sigas, por favor.

LILITH  
*(seductora)* Déjame escuchar tu hermosa voz.  
¿Cuál es tu nombre?  
¿Cómo debo llamarte, El?  
Soy Lilith,  
la mujer que has formado unida a Adán  
y que luego has separado  
para darnos in-di-vi-dua-li-dad.

ADÁN  
Lilith, ¡por favor!

LILITH  
Pero ahora dice el hombre que hemos  
de multiplicar-nos,  
y para eso es necesario  
unirnos otra vez.  
¿Y por qué? ¿Él?

*Lilith se reinventará a sí misma, fuera de Adán, fuera del Edén. Para canalizar energía hace bucles con las ramas que sostiene en cada mano como los anillos Shen.*

Ya no quiero volver a unirme a Adán.  
Quiero hacer mi camino.  
¿Soy la única mujer de la humanidad?

*Pausa cargada de expectación.*

¡Dame alas para ver qué hay más allá!

*Pausa. Lilith empieza a descorazonarse.*

¡Él!...

*Está a punto de abandonar su búsqueda.*

¿Él?...

*Repentina manifestación.*

¡Eeeellaaaaaaa!

*A Lilith le crecen alas con plumas de lechuza y emprende su vuelo.*

¡Luna!, ¡allá voy!  
¡Luna!, ¡allá voy!

## 5. Luna llena

*Adán se ha quedado perplejo mirando en la dirección del vuelo de Lilith. No dice una palabra, no llora, no puede reaccionar. Lo acontecido lo supera y Adán se adormece. El lucero del alba es testigo mudo del “parto” de Adán.*

*Algo en sus sueños lo agita. Se retuerce para un lado y para otro, emite lamentos desgarradores.*

ADÁN  
¡Mmm... agggg... mmm! ¡Oh...! ¡oh...!

*Se despierta y de su llanto aflora una canción...*

Solo, sin compañía, ¿con quién reírme?  
¿Con quién hablar? Me duele que se haya ido.  
¡No hay nadie más! Nadie parecido a mí.  
Me duele esta soledad... ¿volverá?  
Sin compañera, ¿cómo seguir?  
Ya no soy dos, somos dos.  
Qué solo estoy...

*Se oye una voz dulcísima que contesta.*

EVA  
¿Y yo?

*Adán no sabe si imagina la voz, se pone de pie con sumo cuidado para no hacer ningún movimiento torpe que pueda asustarla, como si observara a una mariposa.*

ADÁN  
No puedo creer tanta dulzura...

*Gira lentamente y descubre, a su lado, a Eva.*

Estas lágrimas no me dejan ver con nitidez.  
Mejor no hablar, no sea cosa que mi aliento  
borre del aire tanta belleza. ¿Qué es esto?

*Acerca suavemente su mano con la palma hacia ella, como para percibir su campo de energía.*

¿Quién eres, maravilla?

EVA  
No sé. ¿Y tú?

ADÁN  
Eso me estaba preguntando a mí mismo.

*Se ríen.*

Puedes decirme Adán.

*Como una niña obediente responde con una ternura que desarma a Adán.*

EVA Adán ( <i>pausa</i> ). ¿Adán?	EVA ¡Adán!	ADÁN y EVA Que el sol ilumine tu camino, que el amor te guíe en cada paso, que la paz que regalas vuelva a ti, y la dicha bendiga tus días.	<i>Eva juega con las dos valvas de la almeja que acaba de comer y las hace sonar como castañuelas. El sol empieza a descender.</i>
ADÁN ¿Sí...	ADÁN ¡Eva!		EVA Suntuosamente, lará lará.
EVA Puedes decirme...	<i>Conmovido y con profundidad espiritual.</i>	<i>El sol está en su esplendor. Eva se deja conducir de la mano de Adán, que está radiante de felicidad.</i>	<i>Adán termina de comer y ofrece las suyas para completar el par de castañuelas. Eva las toma.</i>
ADÁN ... mi vida?	La eternidad nos rodea.	ADÁN Ven conmigo, vamos a acercarnos al río.	ADÁN Lará lalero, lará lalero.
EVA ... Eva	<i>Adán enseña a Eva su mantra al Sol.</i>	EVA Vamos al río, al río, río, de la vertiente.	EVA Suntuosamente se abre este fruto.
<i>Empieza a amanecer. Adán le da la mano para ayudarla a levantarse. Eva la toma.</i>	Inhalo tu luz...	ADÁN ¿Ves el agua que corre cristalina?	ADÁN ¡Ay, ay, ay, ay!
ADÁN ¿Cómo has llegado aquí?	EVA Inhalo tu luz...,	EVA ¡Resplandeciente!	<i>Adán está hechizado por la sensualidad de Eva y agrega golpes de palmas o percusión sobre sus piernas.</i>
EVA Tenía los ojos cerrados y cuando los abrí, ¡estabas a mi lado!	ADÁN disipa mi dolor...,	ADÁN Encontraremos nuestro alimento y nuestra bebida	EVA Suntuosamente, lará lará, se abre este fruto para ti.
ADÁN ( <i>con sentimiento</i> ) Gracias al cielo.	EVA disipa mi dolor...,	EVA Vamos al río, al río de la vertiente ...	ADÁN ¡Ay, ay, ay, ay! Para mí.
<i>Se insinúan los primeros rayos del sol.</i>	ADÁN aleja las sombras...,	ADÁN ¡Mira los peces!	<i>Adán nota que Eva está mirando la incipiente luna llena. Cierta temor de que se repita la atracción lunar le hace apurar las cosas.</i>
Ven conmigo, ¡apresúrate!	EVA aleja las sombras...,	EVA ¡Cuántos colores!	ADÁN Mejor volvamos al jardín, que ya empieza a oscurecer.
<i>Van corriendo de la mano y se detienen para ver la salida del sol.</i>	ADÁN y brilla en mi interior.	<i>Adán recoge del lecho del río una almeja náyade, la abre y se la ofrece a Eva.</i>	<i>Apenas empiezan a andar, Adán le haces señas a Eva de que hagan silencio y le indica un punto fijo donde hay una liebre. Contienen la respiración hasta que el animalito se empieza a mover y siguen rítmicamente con la cabeza el recorrido a los saltos de una liebre: un par de saltos y queda inmóvil, otros dos o tres saltos y nuevamente inmóvil. Eva suelta una carcajada y la liebre huye. Adán y Eva, imitando los movimientos de la liebre, juegan, se divierten y cuando Eva intenta huir como liebre, Adán corre más rápido y la levanta en sus brazos.</i>
EVA ¿Qué sucede?	ADÁN y EVA Inhalo tu luz, disipa mi dolor, aleja las sombras y brilla en mi interior.	ADÁN Suntuosamente se abre este fruto de agua dulce para ti.	
ADÁN ¡Un milagro!	ADÁN Que el sol ilumine tu camino,	EVA Suntuosamente, de tu mano para mí.	
<i>Espera el instante exacto para anunciar...</i>	Eva que el amor te guíe en cada paso,	<i>(Después toma otra para él).</i>	
La salida del sol	ADÁN que la paz que regalas vuelva a ti,	EVA ¡Mmmm! Una delicia.	
EVA ¡Sol!	EVA y la dicha bendiga tus días.	ADÁN ¡Mmm!, ¡mmm!	
ADÁN ¡Vida!			

ADÁN  
¡Atrapada!

*Se ríen.*

No vas a huir de mí, Eva.

EVA  
¿Qué es eso? Talán, talán, talán, talán.

*Eva apoya la cabeza sobre el pecho de Adán. Se oyen los latidos del corazón.*

Y también lo siento adentro mío.

ADÁN  
¿A ver?

*Adán baja suavemente a Eva y cuando ella queda de pie, él desciende hasta quedar de rodillas para apoyar su cabeza en el pecho de ella.*

¡Acá también! talán, talán, talán, talán.

*Toma la mano de ella besándole cada dedo y la palma que luego coloca sobre su pecho y se pone de pie.*

EVA  
¡Ah!

ADÁN  
Yo también lo siento adentro mío.

*El ritmo de los latidos se traslada a un pequeño baile lento*

Talán, talán... mi corazón.

EVA  
¡Ah! ¡Ah!

ADÁN  
Mi corazón, tu corazón.

ADÁN y Eva  
Tu corazón, mi corazón.

EVA  
Me arrebató...

ADÁN  
... me fascina.

ADÁN y EVA  
Me cautiva este compás.  
¡Ah! Tu corazón, mi corazón.

*Se funden en un beso con la luna llena completando la imagen romántica... y mientras tanto, sobre la luna se proyecta la imagen alada de Lilith, que canta:*

LILITH  
“Haaa”. Luna hermosa,  
que te muestras en tu magnificencia,  
he podido renacer en tu belleza,  
“haaa”, Luna poderosa,  
¡báñame con tu luz...  
con tu luz... con tu luz!

## 6. Luna menguante convexa

*Amanece. Adán y Eva están abrazados después de su noche de amor.*

*Se oyen los trinos y gorjeos de una alondra. Eva se despereza.*

*Adán continúa durmiendo. Recitativo.*

EVA  
¡Mmm!  
¿Adán?  
Adán  
Déjame dormir, Lilith.

EVA  
¿Lilith?

*Vuelve a cantar la alondra.*

¡Adán!, ¿qué es eso que se oye tan bello que me estremece?

*Escuchan atentamente.*

ADÁN  
Es el canto de un ave melodiosa que nos avisa que ya amanece.

*Con urgencia a Adán, que no quiere levantarse.*

EVA  
¡Milagro, vuelve a salir el sol!  
¿Cómo era?  
Respiro... no... inhalo tu luz...

ADÁN  
Eva... mujer mía, dulce Eva...  
Vuelve a mis brazos un rato más.  
Eva se acurruca a su lado, Adán la acaricia.

EVA  
¿Sin saludar al sol?

ADÁN  
No se va a enojar, Eva, mi querida,  
saldrá igual mañana, y muchos otros días.

*Azar-Orden-Tiempo... Eva se queda pensativa.*

EVA  
No puedo entender  
cómo has llegado a mi vida.

ADÁN  
Por el contrario, apareciste tú en la mía.

EVA  
Celebremos que hemos cumplido... ¡un día!

*Eva se pone de pie.*

ADÁN  
¡Cuánta energía! Estoy cansado...  
demasiadas emociones, tantas alegrías.

EVA  
Descansa, iré a beber  
al río ¡conozco el camino!

ADÁN  
Regresa pronto, amor mío.

*Adán sigue durmiendo. Eva ve las plumas que quedaron en el suelo desde el vuelo de Lilith. Toma una, la investiga, luego toma un par de hojas de la mata de eulalia de la que se sirvió Lilith, pero las usa de escoba para barrer delicadamente las plumas y dejarlas apartadas en un solo montón.*

EVA  
¿Y esto? ¡Tan livianas y bonitas!  
¡Qué vaporosa guirnalda  
tejeré con estas plumas!

*Eva sale desbordante de felicidad. En contraposición a esta circunstancia, Lilith está en el río haciendo un ritual de purificación y vigorización al ritmo obstinado de sus palabras.*

LILITH  
Tierra y agua, aire y luz  
renuévanse en mi ser  
bajo este cielo azul.  
Noche y día, luna y sol,  
respiran en el ritmo  
de mi corazón.

*En su camino hacia el río, Eva encuentra un bello manzano en flor y se detiene a observarlo. Corta una rama, se la coloca como una corona.*

EVA  
¡Qué flores tan suaves, tan etéreas!  
¡Las quiero para mí! ¡las quiero en mí!  
¡Ah!

*Luz del sol se refleja en el agua. Eva sigue su caminata y de pronto ve a Lilith. Se queda perpleja, la confunde con Adán porque son gemelos idénticos. Lilith no nota su presencia. Luz del mediodía.*

EVA  
¡Adán!

LILITH  
Noche y día, luna y sol,  
respiran en el ritmo  
de mi...

*Se detiene en la mitad de la frase en cuanto ve a Eva. Pausa dramática. Una y otra están anonadadas. Eva sale corriendo. Lilith está profundamente conmovida.*

¿Y esa criatura resplandeciente?  
No la había visto en el Edén.  
Qué piel tersa... qué andar leve...  
¡y ese pelo reluciente!  
Una mujer. (se corrige) Otra mujer.

*Se va Lilith. Adán duerme intranquilo.  
Eva se acerca angustiada.*

EVA  
¿Adán? ¡Adán!

*Adán habla en sueños con una voz duplicada  
que asusta a Eva. Es la potente voz de Dios, que  
aparece firmemente por boca de Adán, que sigue  
dormido.*

ADÁN  
“No comerás del árbol de la ciencia  
del bien y el mal.”

*(Sollozando)*

EVA  
¡A-a-Adán!

ADÁN  
“Del árbol que está en el medio del jardín  
¡no comerás! Si lo haces, morirás.”

*Adán se despierta sobresaltado. Regresando a su  
propia voz repite aterrado las palabras que acaba  
de soñar.*

No comerás del árbol del bien y el mal.  
Si lo haces ¿morirás?

*Eva corre a sus brazos.*

EVA  
¡Ah! Adán.  
¿Qué pasó? ¿Y esa voz?  
¿Por qué has dicho eso?

ADÁN  
No era yo. Es algo que debemos obedecer  
aunque no comprendamos bien por qué.

*Eva llora desconsolada. El sol empieza a bajar.*

EVA  
¡Ay, ay, ay!

ADÁN  
¿Qué ocurre, mi pequeña?

EVA  
Me detuve un instante camino al río.  
Había un árbol primoroso con flores tan bellas  
que no pude resistir el impulso  
de adornarme con ellas.

ADÁN  
Son ellas quienes se adornan contigo,  
dulce Eva.

EVA  
¿Será ese el árbol prohibido?

ADÁN  
Pero eso no es el medio del jardín.

*Adán intenta calmarla pero también está  
asustado. Pausa.*

¿Has comido sus frutos?

EVA  
No he comido nada...  
Continué hacia el río y... y...  
¡te vi!

ADÁN  
¿Cómo que me viste?

EVA  
Sí, ¡te vi!  
¿Cómo llegaste al río antes que yo?

ADÁN  
No me he movido de aquí.

EVA  
¡Pero te vi!

*Adán atrae a Eva hacia su pecho.*

ADÁN  
¡Este soy yo!

*Como en la quinta luna, el corazón de Adán afecta  
a Eva, que –entre gemidos– empieza a calmarse.  
Sigue bajando la luz. La luna menguante convexa  
empieza a dibujarse en el cielo.*

EVA  
Y después... y después...

ADÁN  
Lo que sea que hayas visto  
ya no está.

EVA  
Y al regresar te escuché decir...  
¡esas cosas terribles!,  
esa voz.

ADÁN  
Ya pasó, vida mía, ya pasó.  
Ven aquí conmigo.

*Eva se calma con el abrazo de Adán.*

¿Estás mejor?  
Espérame, querida,  
traeré ricas nueces para ti.

*Adán se va y Eva se va adormeciendo. Oscurece  
y se perfila la luna menguante convexa. Aparece  
Lilith y la observa.*

LILITH  
Ahora entiendo...  
hermana del Edén  
de suave piel.  
Criatura solar, ¡qué bella eres!  
estás aquí para que Adán  
disfrute de tus mieles.

## 7. Cuarto menguante

*Pleno día, gran actividad y ambiente alegre.  
Adán golpea piedras rítmicamente para armar  
herramientas, logra astillar un par y afila una  
contra otra.  
Eva está ocupada armando una boa de plumas  
blancas que entrelaza con las fibras vegetales de  
la eulalia.  
Sobre la base rítmica del trabajo con las piedras,  
Eva empieza a tararear distraidamente y se suma  
Adán que, jugando, le canta a Eva y ambos se ríen.*

EVA  
Larará ... larará...  
Larará... larará...

ADÁN  
Con esta piedra filosa  
podré tallar una rama,

lanzarla sobre la presa  
para traer carne fresca  
y alimentar a mi dama.

EVA  
Larará... larará...  
Larará... larará...

ADÁN  
Y cuando vaya de pesca  
podré quitar las escamas  
del pescado más sabroso  
cortando pequeños trozos  
que saborearé mi amada.

*Adán y Eva se ríen a carcajadas. Eva le responde.*

EVA  
Larará... larará...

Larará... larará...  
Con estas hebras verdosas  
una guirnalda he trenzado  
bordándole plumas blancas  
para ataviarme con ellas  
y deslumbrar a mi amado.

*Adán suelta las piedras y se levanta con una  
tensión contenida, irritado. Se mueve lentamente,  
en un silencio amenazante que Eva no comprende  
y la asusta. Ella deja suavemente la boa. En el  
piso y retrocede con cautela. Cuando se va, Adán  
suelta un alarido de dolor e impotencia.*

ADÁN  
¡¡¡Ahhhh!!!

*Recoge la boa y la arroja con furia fuera de escena.  
Eva llega corriendo al río. Lloro sin terminar de  
ordenar sus pensamientos.*

EVA  
¿Por qué me miraba así?  
Su mirada me dolía.  
Su silencio me agraviaba.

*Eva oye la voz de Lilith pero no la ve, mira hacia  
uno y otro lado, está desconcertada.*

LILITH  
Deja de llorar por él.

*Pausa.*

EVA  
Me pareció oír...

*Lilith se deja ver pero mantiene la distancia.*

LILITH  
... otra voz...

*Se examinan de lejos con cautela y asombro.*

EVA  
Eres igual a Adán.

LILITH  
Y tú eres... única.

EVA  
¿Única?

*Lilith se empieza a acercar.*

LILITH  
Mira el río.

*Eva se acerca más a la orilla.*

¿Qué ves?

EVA  
Agua... piedras... peces...

LILITH  
Mira más de cerca.

*Mientras Eva se inclina a mirar, Lilith se acerca más.*

EVA  
¡Oh!

*Tras la sorpresa de Eva, un instante de suspenso mientras Eva coteja la imagen en el río con Lilith. Suavemente va bajando la luz.*

¡Estás tú!

LILITH  
Pero me ves que estoy acá. Sigue mirando en el agua

*Lilith despliega las alas y Eva después de ver la imagen en el río no da crédito a sus ojos y mira deslumbrada a Lilith.*

EVA  
¡Tienes alas! ¡Ahhhhhhhhhhhhhh!

LILITH  
También tú las tendrás.

EVA  
¿Cuándo? ¿Cuándo?

LILITH  
A su tiempo. Mira de nuevo el río.

*Eva casi toca el agua con la mano pero la retira abruptamente.*

EVA  
¡Hay alguien más!

*Lilith en cuclillas junto a Eva se inclina sobre el agua.*

LILITH  
¿y ahora?

*Eva descubre su imagen y la de Lilith y empieza a entender. Con creciente felicidad comprueba su descubrimiento con movimientos que ve reflejados en el espejo de agua. Lilith agita suavemente los brazos y se transforma en danza de las dos mujeres que se ríen celebrando su amistad.*

LILITH y EVA  
¡Ah! ¡Ja, ja, ja, ja!

*De lejos se oye la voz de Adán.*

ADÁN  
¡Evaaaaa! ¿Dónde estás?

LILITH  
¿Eva? ¡Soy Lilith!

EVA  
¡Lilith!

LILITH  
Va a ser mejor que Adán no me vea aquí.

*Lilith se va.*

Hasta pronto, Eva.

ADÁN  
¡Evaaaaa!

EVA  
¡Hasta pronto, Lilith!

*Eva se queda pensativa. Llega Adán. Oscurece.*

ADÁN  
Eva, vida mía. Me preocupé porque no volvías. Ven conmigo.

*Adán se acerca, la toma de la mano. En la luna se delinea el cuarto menguante.*

*A esta hora los peces están escondidos. Saldré de pesca a la madrugada.*

*Pasan junto al manzano, que ahora –con menos flores– ostenta sus frutos.*

EVA  
El árbol de flores tenues muestra esos frutos redondos.

ADÁN  
Las llamaremos manzanas.

EVA  
¿Las has probado?

ADÁN  
¡Cuántas preguntas, ya basta! Andando, es tarde.

EVA  
Sí, vamos, estoy cansada.

---

## 8. Luna menguante cóncava

*Aún es de noche. Lilith invoca a la luna.*

LILITH  
Luna que llamas a silencio escondiendo la fuerza de tu luz, (con vehemencia) fluye en mí, ¡soy Lilith!

*Mientras desaparece la figura de Lilith, se oye la admonitoria doble voz masculina y femenina de Dios.*

VOZ  
No comerás del árbol de la ciencia del bien y el mal. Del árbol que crece en el medio del jardín, ¡no comerás!

EVA  
¡Ah, ah, ah!

*Eva se despierta asustada y ve a Adán, que se preparaba para ir de pesca, pero deja sus cosas y corre a abrazarla. Empieza a clarear.*

ADÁN  
¡Eva, amor! Acá estoy.

EVA  
¡Otra vez esa voz! Pero ahora se oía en todas partes.

ADÁN  
Yo también la oí.

*Eva se calma*

EVA  
¿Cuál será el árbol del medio del jardín?

ADÁN  
No lo sé... Cuando avance el día daremos un paseo y lo encontraremos pero ahora, si no salgo a pescar antes del amanecer, no tendremos qué comer. Que este beso te cuide hasta mi regreso.

*Se besan y Adán se va con sus elementos de pesca. Eva se levanta, mira su entorno y encuentra un par de plumas de lechuza.*

EVA  
¿Dónde estará mi guirnalda?

*Se aleja un poco para buscarla y la encuentra. Juega con la guirnalda, la desliza por el piso como una serpiente, se ríe, la hace resbalar sobre su cuello y hombros, se enreda con ella y acompaña su danza lenta con un canto sensual bocca chiusa que luego abre hacia una vocalización.*

Mmmmmmm... Uhhhhh, ahhhh.

*Lilith que había observado parte de la danza se manifiesta.*

LILITH  
Veo que ya no lloras.

*Eva se sobresalta. Empieza a salir el sol.*

EVA  
He llorado hasta recién porque una voz potente conmina que, si comemos del árbol que está en el medio del jardín, ¡moriremos!

LILITH  
¿Recuerdas sus palabras?

EVA  
¡Sí! dos veces dijo:  
“No comerás del árbol de la ciencia del bien y el mal.  
Del árbol que crece en el medio del jardín ¡no comerás! Si lo haces, morirás.”

LILITH  
Entonces no es un solo árbol, uno es del bien y del mal, pero es del otro –el del medio del jardín– que si comes, morirás.

EVA  
Tengo miedo de oírlo otra vez  
¿Cuál será el medio del jardín? ¿Cómo saber?

LILITH  
Para identificar el centro hay que recorrer los bordes. Este fruto, por ejemplo: arranca una manzana del árbol, si estos son los bordes, aquí se encuentra el centro Vamos a ver qué cosa preciosa guarda adentro.

*Pausa. Suspenso mientras Lilith hace un corte transversal a la manzana, que revela la estrella de cinco puntas que forman las semillas.*

Y aquí está encerrado todo el conocimiento.

EVA  
¡Ja, ja, ja! ¿En esas semillas?

*El sol en su esplendor mientras Lilith revela con hipnótico lirismo la proporción microcosmos-macrocosmos.*

LILITH  
Cada semilla contiene la forma entera del árbol pero también nos revela que, como seres humanos, somos porción de este cosmos, porque es sustancia de estrellas con lo que nos han forjado. Somos porción de este cosmos y también –en parte– tierra, crecemos como las plantas pero podemos movernos como hacen los animales, mas como seres humanos nos anima el sentimiento. Pero con el pensamiento nos elevamos al cielo a reencontrar elementos de nuestra naturaleza: somos porción de este cosmos, porque es sustancia de estrellas con lo que nos han forjado.

EVA  
¡Estoy asombrada!

*Lilith eleva la media manzana, revelando el “pentalfa pitagórico” que dejan impreso en el corazón de la misma los pequeños cuencos que protegen las semillas.*

LILITH  
Aquí, encerrada en el círculo, está la estrella de la que te hablaba

*Algunas nubes grises oscurecen el cielo.*

EVA  
¿Cómo es que tienes alas?

LILITH  
Son alas espirituales. También tú las tendrás.

*Lilith va moldeando a Eva para que sus brazos y piernas se extiendan como el llamado “hombre de Vitrubio”. Mientras coloca una semilla de manzana en pies y manos de Eva y la quinta en la cabeza, traza en el aire con su gesto la estrella de cinco puntas. Eva expande su espíritu en un vocalise.*

Una para el fuego.  
*(sobre el pie izquierdo)*  
Otra para el aire.  
*(en la mano derecha)*  
Otra para el agua.  
*(en la mano izquierda)*  
Otra para la tierra.  
*(sobre el pie derecho)*  
Y una para el espíritu...  
*(sobre la cabeza)*

EVA  
¡Ahhhhh!

LILITH  
Fuego, aire, agua, tierra, espííírituuuu.

*Lilith eleva en ofrenda al cielo la media manzana.*

EVA y LILITH  
¡Ahhhhh!

*De lejos se oye de lejos a Adán que regresa feliz con su pesca del día.*

ADÁN  
Pescadito, pescadito, que tenemos apetito, pescadito, pescadiiiitooo...

LILITH  
¡Corre, hermana!  
Si mañana antes del alba quieres acercarte al río

verás esta misma estrella surgir ardiente del agua.

*Eva asiente, duda un instante, deja la guirnalda en donde la había encontrado.*

EVA  
¡Hasta mañana... hermana!

*Eva llega corriendo al hábitat que comparte con Adán.*

ADÁN  
¡Pescadito, pescadiiiitooo...!

EVA  
¡Cuánta pesca que has traído!

ADÁN  
El agua estaba agitada, ¡cuántos peces que saltaban! me acerqué desde la orilla y... ¡zas! los cacé con esta lanza. Me refrescaba en el río y el cielo se oscureció, entonces vi que era tiempo de regresar y alimentarnos.

EVA  
¡Qué manjar! Mientras lo preparas hablemos de algo que pensé entretanto te esperaba.

*Adán se sorprende por esto pero continúa su labor y no dice nada aunque las preguntas filosóficas de Eva lo dejan perplejo.*

¿Qué es el medio del jardín?  
¿El árbol es el centro?  
La Voz dijo que estaba en el medio. O podría ser también que el medio no fuera la ubicación, sino el elemento en que vive ese árbol. Entonces quizás...

ADÁN  
Dejemos para mañana el paseo por el jardín. Se ha hecho tarde. Disfrutemos la comida y descansenos. Mañana será otro día.

EVA  
Tienes razón. Gocemos.  
Apenas se ve la luna.

*La luna menguante cóncava está rodeada de  
nubes. Adán muy inquieto por el tono de la  
conversación y especialmente por lo que acaba de  
descubrir.*

ADÁN  
(aparte) ¿Cómo sabe que se llama Luna?

## 9. Luna negra

*Noche oscura con apenas atisbos azules que  
preludian la salida heliaca de Sirio. Eva está  
despierta, muy ansiosa, Adán duerme. Eva se  
levanta y se dirige al río para reunirse con Lilith.  
La encuentra en la orilla invocando a la estrella  
Sirio antes de la salida del sol. Sin interrumpir se  
ubica a su lado, un poco más atrás, para observar  
al mismo tiempo el ritual de Lilith y la salida de la  
estrella. Lilith tiene como ofrenda una manzana  
que –aunque no lo notemos– ya está partida para  
la ceremonia.*

LILITH  
Estrella ardiente,  
muéstrate en tu esplendor  
condúceme con tu luz  
allí donde mi mente  
se encuentra con el universo.

*Nota la presencia de Eva y la suma al ritual  
ofreciéndole una de las mitades de la manzana.  
Eva la toma y cada una eleva su media manzana  
de cara a Sirio para mostrarle a la estrella su  
huella impresa en el corazón de la fruta. Aparece  
Sirio centelleando en el cielo.*

Tus colores irradian  
vibraciones en mi alma,  
mi espíritu se eleva  
y vuelo a tu morada.

LILITH y EVA  
Mi espíritu se eleva  
y vuelo a tu morada.

*Termina el paso fugaz de Sirio, que desaparece de la  
vista mientras asoman los primeros rayos de sol.*

LILITH  
¡Hasta pronto, estrella ardiente!

*Lilith y Eva están conmovidas por la influencia del  
paso de Sirio sobre sus espíritus y sobre el río que  
evidencia una mayor afluencia de agua.*

Estás expandiendo tu alma  
como crecen estas aguas.  
Definiéndote a ti misma  
–ni terrestre ni celeste–  
empiezas a moldear tus alas.

*La crecida del río le moja los pies a Eva, que hunde  
las manos en el agua para refrescarse.*

Hasta pronto hermana.

*Lilith se va. Eva no alcanza a decir palabra.  
Reconoce el canto de la alondra y disfruta el  
momento de contacto con la naturaleza. Bebe del  
río y en una caracola que encuentra recoge agua  
para llevarle a Adán. Al pasar junto al árbol se  
lleva una manzana.*

EVA  
¡Adáaaan!

*Eva regresa seductora con el pelo mojado y  
una gran caracola repleta de agua. Adán está  
deslumbrado.*

¿Tienes sed?

ADÁN  
Quiero beber tu pelo.

EVA  
Te traje agua.

*Eva le acerca la caracola, pero Adán retiene las  
manos de ella en las suyas y bebe con ansias para  
después traerla hacia él. Se ríen.*

ADÁN  
Quiero beberte entera.

EVA  
Quiero comerte entero.

ADÁN  
Voy a beberte entera.

EVA  
Voy a comerte entero.

*Se ríen, juegan, Eva toma la manzana y se la  
ofrece a Adán. Cuando Adán va a comer, ella la  
retira, hace como que va a comerla ella y luego se  
la acerca a Adán, se ríen. Finalmente la coloca en  
medio de los dos y ambos al mismo tiempo dan un  
mordisco a la manzana y cae la oscuridad. La luna  
negra se manifiesta como un portento. Ruge el  
cielo; confusión, alaridos de Eva, gritos de Adán,  
mientras un baño de sangre se desliza entre las  
piernas de Eva.*

ADÁN y EVA  
¡Ahhhhhhhhhh!

Apagón.

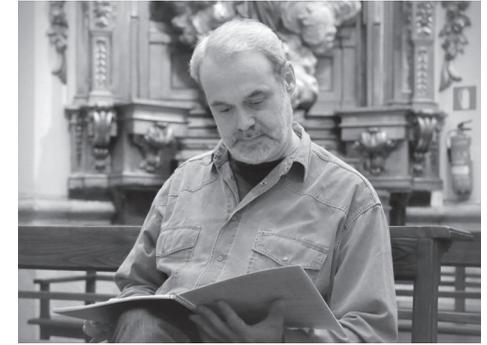
## 10. Apogeo de Lilith

*En la luna, apenas un atisbo de luna creciente,  
Lilith sentada acariciando relajadamente el aire  
con brazos y pies como si estuviera flotando en  
una reposera, deja oír un plácido vocalise.*

LILITH  
Ahhhhh

*Eva –visiblemente embarazada y vestida– hace  
una ofrenda a la luna. Adán, también vestido,  
se acerca para ayudarla a ponerse de pie y salen  
lentamente, abrazados.*

## David del Puerto *Compositor*



Compositor y guitarrista, discípulo de Francisco Guerrero y Luis de Pablo, su producción incluye más de 160 obras de todos los géneros, entre ellas cinco sinfonías, tres óperas, un ballet, numerosos conciertos con solista y un importante catálogo para guitarra. Su obra está recogida en más de veinticinco grabaciones discográficas. En 1993 ganó el premio Gaudeamus de Ámsterdam y el premio El ojo crítico de Radio Nacional de España y en 2005 se le otorgó el Premio Nacional de Música. Desde hace más de 20 años es profesor invitado habitual en conservatorios y universidades de Europa, Estados Unidos y Latinoamérica. Es profesor de análisis musical y armonía en la Escuela Superior de Música Reina Sofía, y de composición en el Centro Superior Katarina Gurska de Madrid. Es guitarrista y compositor del grupo Rejice! con el que ha estrenado los espectáculos *Sobre la noche*, *Carmen replay* (ballet encargo del Teatro Real de Madrid) y *Caro Domenico*, encargo del Istituto Italiano di Cultura.

## Mónica Maffía

*Libreto y dirección de escena*



Directora de escena graduada en el Instituto Superior de Arte del Teatro Colón. Estudió piano y flauta travesera en Londres con Louis Kentner y Maria Curcio y teatro en la Royal Academy of Dramatic Art y en la British Theatre Association, graduándose en la Universidad de Middlesex. Es libretista de tres óperas de cámara (*Lilith, luna negra; El fin de Narciso, y Game Over*), y ha dirigido más de cincuenta espectáculos, tanto de teatro declamado (Shakespeare, Molière, Pinter, Berkoff), como de ópera (*La flauta mágica, Il Tabarro, Don Pasquale, Fausto, Bastien und Bastienne*), además de danza y musicales. También fue responsable del montaje de una *performance* en el Ágora de la Paz, una instalación al aire libre de la artista plástica Marta Minujin que celebró los treinta años de vuelta de la democracia en Argentina. Premiada como traductora y dramaturga, sus obras están publicadas con el apoyo de Fundación SGAE y traducidas al inglés, francés y griego. Es miembro del Pen International (Centro Argentino) y de la Academia de las Artes Escénicas de España.

## Alexis Soriano

*Dirección musical*



Director de orquesta hispano-lituano, se forma en Madrid, Manchester, Cleveland y San Petersburgo, donde finaliza sus estudios de dirección sinfónica y ópera. Es elegido por Gergiev para sus cursos de Róterdam y como asistente en el Mariinsky de San Petersburgo, donde debuta como director. Ha sido durante diez años director asociado de la Orquesta del Hermitage de San Petersburgo y dos años titular de la Orquesta Sinfónica INSO de Lviv (Ucrania). Ha dirigido las principales orquestas españolas, así como la Orquesta Sinfónica del Teatro Mariinsky, la Orquesta Sinfónica de San Petersburgo, la Orquesta Novaya Rossia de Moscú, la Kapella de San Petersburgo, la Orquesta Nacional de Lituania, la Orquesta Sinfónica de Praga, la Orquesta Filarmónica Eslovaca, la Orquesta Filarmónica de Buenos Aires, la English Chamber Orchestra y la Orquesta Sinfónica de Minas Gerais, entre otras. Es director artístico de la New York Opera Society desde 2012.

Joana Thomé da Silva  
*Lilith*



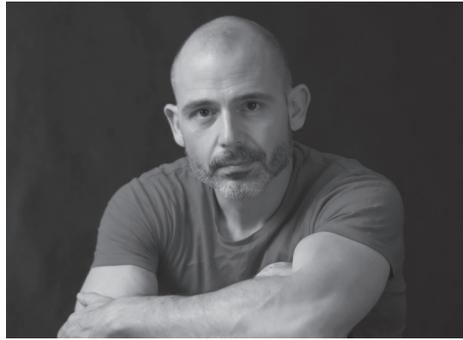
Graduada en la Guildhall School of Music & Drama con el apoyo de Fundación Vitae (Brasil) y The Leverhulme Trust (Reino Unido), debutó en Inglaterra en compañías como la English Touring Opera (ETO) y Grange Park, en papeles como el de Dido de *Dido and Aeneas* (Purcell), de Messagiera y Proserpina de *L'Orfeo* (Monteverdi) y de Primera ninfa de *Rusalka* (Dvořák). Desde entonces, ha actuado en Italia, Francia, China, Estados Unidos, Brasil y España, así como en importantes salas londinenses como Wigmore Hall, Barbican Hall, St. John Smith's Square, St. James (Piccadilly) o Purcell Room. En España, país donde reside, ha sido solista en la Fundación Juan March, el Auditorio Nacional, el Palau de la Música de Valencia, el Auditorio de Castellón, los Teatros del Canal de Madrid, el Teatro de El Escorial, el Teatro Campoamor (Oviedo), Teatro Baluarte (Pamplona) y Teatro Arriaga (Bilbao), entre otros. Además, ha actuado como solista del espectáculo *Amadeo* dirigido por Albert Boadella y galardonado con el premio a la Mejor Nueva Producción de Ópera Española o Zarzuela en los VI Premios Líricos Teatro Campoamor 2011.

Ruth González  
*Eva*



Tras debutar con *Doña Francisquita*, ha cantado en Madrid, Barcelona, Coruña, Jerez, Tenerife, Las Palmas, Bilbao, San Sebastián, Pamplona, Oviedo, Valencia, Valladolid y Sevilla. Ha trabajado con directores de escena como Mario Gas, Gian Carlo del Mónaco, Nacho García, Robert Carsen y Graham Vick, y por directores musicales como Guillermo García Calvo, Jesús Lopez Cobos, Pablo Heras Casado y Oliver, entre muchos otros. Ha interpretado Juliet en *Little Sweep* de Britten, Ménica en *Il tutore burlato* de Martín y Soler, Trujamán en *El retablo de maese Pedro* de Falla, Niño de los pájaros en *Reina Mora* de Serrano, Helene en *Une éducation manquée* de Chabrier, Pinocho en *Pinocchio* de Valtinoni, Dircea en *Iphigenia in Tracia* de Nebra, entre otros muchos roles. Protagonista en *Sirena negra* de Vanessa Monfort (obra llevada al cine por Elio Quiroga con la que fue premiada en el Short Film Festival de Bombay y en el Hollywood Moving Pictures Film Festival), incursiona en la música contemporánea con el VocaalLAB de Holanda y forma parte del colectivo Teatro Xtremo.

## Enrique Sánchez Ramos *Adán*



Ha actuado en los teatros más importantes de España, así como en el Theatre des Champs Elysées de París, el Prinzeregenten Theater de Múnich y el Teatro Nacional de Costa Rica en San José, entre otros. Entre sus últimos compromisos destaca su participación en la *Pasión según San Juan* de Bach con la Orquesta Barroca de Dresde, *Tres desechos en forma de ópera* de Fernández Guerra en el Museo de la Universidad de Navarra, *Dido y Eneas* de Purcell en el Teatro Gayarre de Pamplona, *A Survivor from Warsaw* de Schönberg, *Der Keiser von Atlantis* de Ullmann, *Lakmé* de Leo Delibes en el Prinzeregenten Theater de Múnich, *Carmina Burana* en la programación de la Quincena Donostiarra y en el Auditorio de Zaragoza, *El Mesías* de Händel en la catedral de Toledo, la *Sinfonía n.º 8* de Mahler en el Auditorio Nacional de España y la gira internacional con el espectáculo *The Opera Locos* de la compañía Yllana. En su faceta como actor, destaca su participación en la obra *El nacional* de Els Joglars, *Gracias al Sol* de Pilar Mateos, *El último vals* de Mary Shelly de Vanessa Montfort y *El espectro de la estación de Atocha* de Fernando Marías.

## Alejandro Delgado *Videoescenografía*



Es un profesional que ha trabajado en el medio audiovisual desde hace más de cuarenta años, como DJ y sonidista en primer lugar, luego en animación, visuales, VJ, fotografía, cine y televisión, con especialización en la producción de imágenes por computadora. En este tiempo ha realizado corto, medio y largometrajes y documentales, dirigido comerciales e institucionales, aperturas de programas, identificaciones de canales, efectos especiales, personajes y escenografías virtuales, videoarte, arte digital y películas estereoscópicas, y ha desarrollado además una importante carrera como educador y divulgador. Básicamente autodidacta, representa la vanguardia de aquel pequeño grupo de pioneros que introdujo las tecnologías digitales en la producción de imagen en Argentina a mediados de la década de los ochenta. Actualmente se dedica a la creación de contenidos originales y al desarrollo de proyectos audiovisuales especiales.

## José Miguel Hueso

*Diseño de iluminación*



Nace en Calanda (Teruel), donde inicia estudios de música y se especializa en percusión. Licenciado en Comunicación Audiovisual y Multimedia por la Universidad Europea de Madrid, se especializa en emisión y producción en radio con Luis Moser-Rothschild y trabaja como técnico realizador antes de dirigir su propio programa temático en Barcelona y en Madrid. Ha participado en proyectos para Netflix y Fox, y en series como *Vis a Vis* o *Élite*. Además, operó como datalogger en el equipo técnico del canal olímpico OBS, y como operador de cámara y mezclador en programas de televisión como *Non Stop People* o *TEDx Program*. Tras entrar en contacto con el teatro en un curso con Begoña Frutos, estudia puesta en escena y dirección de actores con Félix Estáire e iluminación y escenografía con Tomás Muñoz. Desde 2018 es responsable de iluminación en la Fundación Juan March, donde ha trabajado con Paco Azorín, Ernesto Caballero, Rita Consentino o Antonio Najarro, entre otros. Actualmente compagina su actividad con proyectos en paralelo, con compañías teatrales como Dhanya Consignatvm Teatro y junto a directores de escena como Luis D'Ors o Tomás Muñoz, entre otros.

## Alejandro Carlín

*Diseño de vestuario*



Nacido en México, mostró interés por el diseño de moda y la alta costura desde muy joven. Este interés se convirtió en una pasión que continuó en su educación, ya que estudió diseño de moda en el prestigioso Instituto Marangoni de Milán y diseño experimental de moda en Central St. Martins de Londres. En 2003, volvió a México y se instaló en Monterrey, una ciudad que lo recibió con los brazos abiertos. Allí demostró su experiencia en la creación de diseños y se lo reconoció como uno de los principales diseñadores de moda del país. Ese mismo año creó una colección cápsula, Lola de Alejandro, que fue lanzada a nivel internacional y ampliada en 2010 con la línea *Alejandro Carlín*. Ha vestido a Karolína Kurková, Angélica Rivera (primera dama de México), Eva Longoria y Paulina Rubio, entre otras figuras. También ha participado en muestras como la Mercedes Benz Fashion Week de México, la Colombia Moda, la Fashion MTV, la Semana Internacional de la Moda en Madrid y la SKYY Fashion Travel, entre otras.

## Paloma Pérez Schmunk

### *Caracterización*



Nació en Tenerife de padres argentinos y en una familia dedicada al arte y la cultura. Empezó desde muy joven cantando y actuando y acabó, como era evidente, dedicándose al teatro, esta vez como técnico. Tiene un título superior en maquillaje cinematográfico y FX. Se graduó con el premio a mejor maquillaje de FX por su escuela, Workshop Experience. Ganó poco después el Premio Gustavito a mejor maquillaje de FX por la Escuela Metrópolis de Cine. Finalmente, se especializó como técnico de espectáculos en vivo en el Centro de Tecnología del Espectáculo. Ha realizado prácticas en musicales como *El Rey León* y *Anastasia* de Stage Entertainment.

## CRÉDITOS

Los textos contenidos en este programa pueden reproducirse libremente citando la procedencia.

Los conciertos de este ciclo se transmiten en directo por Radio Clásica, de RNE.

Si desea volver a escuchar estos conciertos, los audios estarán disponibles en [march.es/musica/audios](http://march.es/musica/audios)

© David del Puerto  
© Mónica Maffía  
© Fundación Juan March,  
Departamento de Música

D.L.: M-42227-2008  
ISSN: 1989-6820/113

**Diseño** Guillermo Nagore  
**Impresión** Improitalia, S.L. Madrid

Aula de (Re)estrenos 113. "Lilith, luna negra, ópera de cámara", marzo 2021 [Notas al programa de David del Puerto y Mónica Maffía]. - Madrid: Fundación Juan March, 2021.

66 pp.; 20,5 cm. (Aula de (Re)estrenos 113: Lilith, luna negra, ópera de cámara, ISSN: 1989-6820; 2021/113)

Programa del concierto: "Lilith, luna negra", música de David del Puerto y texto de Mónica Maffía, por Alexis Soriano, dirección musical; Mónica Maffía, dirección de escena; Joana Thomé da Silva, mezzosoprano; Ruth González, soprano; y Enrique Sánchez Ramos, barítono; celebrado en la Fundación Juan March el miércoles 17 de marzo de 2021.

También disponible en internet: [march.es/musica](http://march.es/musica)

1. 1. Óperas de cámara - Programas de mano - S. XXI. - 2. Fundación Juan March-Conciertos

TEMPORADA DE MÚSICA  
DE LA FUNDACIÓN JUAN MARCH

**Director**  
Miguel Ángel Marín

**Coordinadores**  
Sonia Gonzalo Delgado  
Alberto Hernández Mateos  
Josep Martínez Reinoso

**Producción escénica y audiovisual**  
Scope Producciones, S.L.

Con la intención de promover la interpretación de estas obras, en 1986 surgió el **Aula de (Re)estrenos**, cuya actividad sirve, al mismo tiempo, para enriquecer los fondos de la Biblioteca. El portal **Clamor. Colección digital de música española**, reúne materiales derivados de una selección de conciertos con música española programados en la Fundación desde 1975. Clamor incluye las grabaciones de las obras, programas de mano, fotografías, biografías de los compositores y otros recursos relacionados con esta actividad musical. En la actualidad contiene más de 150 conciertos, en los que se han interpretado más de 900 composiciones de unos 272 autores. Todos los legados están disponibles en [march.es](http://march.es)

## BIBLIOTECA

La Biblioteca y centro de apoyo a la investigación de la Fundación Juan March está especializada en el estudio de las humanidades, y actúa además como centro de apoyo a la investigación para las actividades desarrolladas por la Fundación. Su fondo especializado de música lo forman miles de partituras, muchas manuscritas e inéditas, grabaciones, documentación biográfica y profesional de compositores, programas de concierto, correspondencia, archivo sonoro de la música interpretada en la Fundación Juan March, bibliografía y estudios académicos, así como por revistas y bases de datos bibliográficas. Además ha recibido la donación de los siguientes legados:

Román Alís  
Salvador Bacarisse  
Agustín Bertomeu  
Pedro Blanco  
Delfín Colomé  
Antonio Fernández-Cid  
Julio Gómez  
Ernesto Halffter  
Juan José Mantecón  
Ángel Martín Pompey  
Antonia Mercé "La Argentina"\*  
Gonzalo de Olavide  
Elena Romero  
Joaquín Turina\*  
Dúo Uriarte-Mrongovius  
Joaquín Villatoro Medina

\* Colección digital especial

## PROGRAMA DIDÁCTICO

La Fundación organiza, desde 1975, los "Recitales para jóvenes": 18 conciertos didácticos al año para centros educativos de secundaria, previa reserva. Los conciertos se complementan con guías didácticas, de libre acceso en [march.es](http://march.es). Más información en [march.es/musica/](http://march.es/musica/)

## RECURSOS EN MARCH.ES

Los audios de los conciertos están disponibles en [march.es/musica](http://march.es/musica) durante los 30 días posteriores a su celebración. En la sección "Conciertos desde 1975" se pueden consultar las notas al programa de casi 4.000 conciertos. Más de 400 están disponibles permanentemente en audio y existe vídeo de casi 700 (estos también en YouTube).

## CANALES DE DIFUSIÓN

Siga la actividad de la Fundación por las **redes sociales**:



Suscríbese a nuestros **boletines electrónicos** para recibir nuestra programación en [march.es/boletines](http://march.es/boletines)

La **Fundación Juan March** es una institución familiar y patrimonial creada en 1955 por el financiero Juan March Ordinas con la misión de fomentar la cultura en España sin otro compromiso que la calidad de su oferta y el beneficio de la comunidad a la que sirve. A lo largo de los años, las cambiantes necesidades sociales han inspirado, dentro de una misma identidad institucional, dos diferentes modelos de actuación. Fue durante dos décadas una fundación de becas. En la actualidad, es una fundación operativa con programas propios, mayoritariamente a largo plazo y siempre de acceso gratuito, diseñados para difundir confianza en los principios del humanismo en un tiempo de incertidumbre y oportunidades incrementadas por la aceleración del progreso tecnológico.

La Fundación organiza exposiciones y ciclos de conciertos y de conferencias. Su sede en Madrid alberga una Biblioteca de música y teatro español contemporáneos. Es titular del Museo de Arte Abstracto Español, de Cuenca, y del Museo Fundación Juan March, de Palma de Mallorca. Promueve la investigación científica a través del Instituto mixto Carlos III/Juan March de Ciencias Sociales, de la Universidad Carlos III de Madrid.

## PRÓXIMOS CONCIERTOS DE MIÉRCOLES

---

### AULA DE (RE)ESTRENOS (114) COMPOSITORES SUB-35 (IX)

24 DE MARZO

**Ensemble Sonido Extremo**

**Jordi Francés**, dirección

Obras de A. Arroyo, C. Olivares, I. Badalo,  
D. Apodaka, A. Korsun y M. Urquiza

Notas al programa de **José Luis Besada**

---

### MELODRAMAS (V) ROUSSEAU, EL ORIGEN DEL MELODRAMA

7, 10 Y 11 DE ABRIL

**Carles Alfaro**, dirección artística

**Ernesto Arias** y **Celia Pérez**, narración

**Rosa Torres-Pardo**, piano

*Pigmalión*, con música de G. A. Benda y texto de J.-J. Rousseau  
*Ariadna en Naxos*, con música de G. A. Benda y texto de J. Ch. Brandes

Notas al programa de **José Máximo Leza** y **Virginia Gutiérrez**

---



FUNDACIÓN JUAN MARCH

Castelló 77. 28006 Madrid

Boletín de música y vídeos en [march.es/musica](http://march.es/musica)

Contáctenos en [musica@march.es](mailto:musica@march.es)

